

# MINISTERIO



MAYO - JUNIO 1993

adventista

'EL-'ELYON

אֵל עֵלְיוֹן

ADONAI

אֲדֹנָי

EL SHADDAY

אֵל שַׁדַּי

'ELOHIM

אֱלֹהִים

JEHOVA-YIREH

יְהוָה יִרְאֶה

Los nombres

y títulos de

DIO

ADON

אֲדֹנָי

JEHOVA-NISI

יְהוָה נִסִּי

'ELOHA

אֱלֹהִים

YHWH

יְהוָה

'EL RO'I

אֵל רֹאִי

ROCA

(ZUR)

צֹר

# MINISTERIO

adventista

AÑO 41 - N° 242

MAYO-JUNIO 1993

**DIRECTOR:** Werner Mayr  
**REDACTOR:** Javier Hidalgo  
**CONSEJEROS:** José A. Justiniano  
Alejandro Bullón  
Jaime Castrejón S.  
**DIAGRAMADOR:** Ideyo Alomía

## CONTENIDO:



Bert B. Beach

**El evangelismo y el movimiento ecuménico**

3



Red D. Edwards

**Más que predicación**

9



William Shea

**Nueva luz acerca de la batalla de Afec**

11



Frances X. Gelabert

**“Ojo por ojo y diente por diente”**

16



Martin Weber

**La torturada conciencia de María**

19



Armando Juárez

**Los Nombres y Títulos de Dios**

25

**MINISTERIO ADVENTISTA** es una revista bimestral de la Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana y Sudamericana de la IASD; editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día; impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de ACES, Av. San Martín 4555, 1602 Florida. Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-2426. Fax (541) 760-0416.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 269233	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199 TARIFA REDUCIDA N° 6706

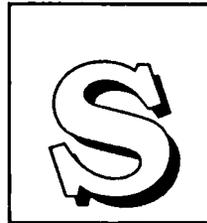
Bert B. Beach

# El evangelismo y el movimiento ecuménico

*Si bien hay lagunas en la comprensión ecuménica del evangelismo, también existen dimensiones enriquecedoras*

---

El evangelismo debe evitar los enfoques estrechos, exclusivistas e introvertidos. No deberíamos ignorar lo que otros cristianos hacen, y deberíamos reconocer que todas las agencias que ponen en alto a Cristo son parte del plan divino para la evangelización del mundo.



Si bien hay lagunas en la comprensión ecuménica del evangelismo, también existen dimensiones enriquecedoras

La Conferencia Misionera Mundial celebrada en 1910 en Edimburgo, bien puede considerarse como la piedra fundamental del movimiento ecuménico moderno. El hecho de que fue una conferencia "misionera" indica que hay una conexión temprana entre ecumenismo y evangelismo. En 1921 la Comisión Continuada de Edimburgo, se convirtió en el Concilio Misionero Mundial. Cuando éste se fundó muchos lo consideraron no sólo como un instrumento para coordinar las actividades misioneras y evangelísticas de varias sociedades misioneras nacionales, sino también como una agencia para unir a los cristianos en la búsqueda de la justicia en las relaciones internacionales e interraciales. Esta tendencia temprana hacia la orientación socio-política de las misiones se recordaría por su influencia en el Concilio Mundial de Iglesias más tarde. En 1961, el Concilio Misionero Internacional (CMI) se integró al Concilio

Mundial de Iglesias. Resultado: la Comisión de Misiones Mundiales y Evangelismo. En ese tiempo, los abogados de la unión decían que se estaba produciendo la integración porque el CMI (Concilio Mundial de Iglesias) había tomado "la tarea misionera en el mismo corazón de su vida".<sup>1</sup> ¡Sin embargo, su historia subsecuente parece indicar que el CMI ha estado sufriendo problemas "cardíacos" evangelísticos!

Aunque el evangelismo desempeñó un papel de importancia durante la organización del Concilio Mundial de Iglesias en Amsterdam en 1948, se perdió de vista en gran medida hasta 1971 cuando la Asamblea de Nairobi reafirmó su dedicación al evangelismo. La reunión de la Junta Central del Concilio Mundial de Iglesias, celebrada en 1982, también emitió una declaración sobre evangelismo.

La reunión de la Comisión de Misiones Mundiales y Evangelismo celebrada en Bangkok en 1973, pidió una moratoria de los misioneros del Atlántico Norte. Muchos percibieron esto como una tendencia ecuménica que se apartaba demasiado de la obra misionera tradicional. Este paso, de hecho, siguió a la "declaración de Barbados" de 1971, consecuencia del Simposio sobre Racismo financiado por el CMI. La declaración pidió la suspensión de "toda actividad misionera" entre los indios sudamericanos puesto que la evangelización de esta población nativa se estaba considerando como un enfoque religioso espurio, afín al colonialismo.<sup>2</sup>

La siguiente gran conferencia del CMI sobre evangelismo se celebró en Melbourne en 1980. El tema, "Venga tu reino", no se refería al segundo advenimiento, sino a las buenas nuevas, especialmente para los pobres *ahora*. Aunque la conferencia afirmó la proclamación, ignoró esencialmente la cuestión de la proclamación evangelística a los no cristianos.

En 1989 tuvieron lugar dos grandes conferencias sobre Misión y Evangelismo. La Comisión de Misiones Mundiales y Evangelismo del CMI se reunió en San Antonio, Texas. Un mes más tarde, la Comisión de Lausana para La Evangelización Mundial celebró su conferencia en Manila. Hubo muy poca colaboración entre las dos conferencias: La primera siguió la línea del CMI; la segunda, el enfoque de los "Evangélicos Conservadores". Como observaron Alan Neeley y James R. Scherer, las dos conferencias no se cruzaron como barcos en la noche, sino se hicieron señales como barcos que se cruzan en el

día.

Las dos conferencias resaltaron claramente dos diferentes enfoques: Las reuniones de San Antonio enfatizaron la misión, según el modelo de Cristo, dando a conocer el *Evangelio* en palabra y obra. Este énfasis incluía la nueva dimensión del interés ecológico como parte de la misión. El evangelismo sólo se tocó de paso, y la esperanza en la Segunda Venida ni siquiera se mencionó. La Conferencia de Manila, por su parte, se abocó al tema, "Proclamad a Cristo hasta que venga": Dar a conocer a *Cristo* en *palabra* y hechos. La Conferencia de Manila reconoció la acción social como necesaria, pero enfatizó el evangelismo como prioridad.<sup>3</sup>

Pero ya basta de información histórica. Veamos a continuación las consideraciones específicas del Concilio Mundial de Iglesias y el Evangelismo.

### ***El CMI y el evangelismo***

La palabra evangelismo (y mucho menos evangelización) difícilmente puede hallarse en los documentos del CMI después de la Asamblea de Nueva Delhi celebrada en 1961. Esto ha movido a Priscilla Pope-Levison a declarar que el evangelismo es un "concepto suprimido en los círculos del CMI".<sup>4</sup> Entre los ecumenistas, las palabras favoritas son testimonio y misión, no la palabra evangelismo.

Tanto la Asamblea de Nueva Delhi del Concilio Mundial de Iglesias (1961), como la reunión de México de la Comisión sobre Misión Mundial y Evangelismo (1963), vieron al evangelismo como "la iglesia entera" presentando "todo el Evangelio a todo el mundo".

Sin embargo, se puso muy en claro que el Evangelio completo no comprende únicamente la proclamación de Cristo, sino el trabajo en favor de la justicia y la paz, incluyendo la acción política. En vez de llamar a la gente a *salir* del mundo por medio de la conversión, el evangelismo ecuménico invita a la gente convertida a ir *al* mundo para realizar actos de fe. El Evangelio total, como lo interpreta el ecumenismo, reconcilia, no sólo a los individuos con Dios, sino también con las *estructuras*, incluyendo el aspecto socio-económico. La proclamación evangelística (Melbourne, 1980), se nos dice, nunca puede ser general (Jesús salva), sino específica y contextual. Especialmente, debe denunciar la injusticia a fin de hacer la proclamación tanto creíble como digna de confianza.

El CMI produjo en 1982 un importante documento

titulado "Misión y Evangelismo: una afirmación ecuménica". Varios conceptos emergen de este estudio:

1. El evangelismo y la acción social van juntos.
2. El evangelismo debe hacer de las "buenas nuevas" una realidad en la vida de los pobres.
3. El evangelismo debe alentar la conversión personal por medio de la aceptación del señorío salvador de Jesucristo.
4. El evangelismo debe sembrar la semilla localmente a fin de desarrollar iglesias locales (un concepto más bien raro en los documentos del CMI).

El documento del CMI de 1982 también desafió a las iglesias miembros a testificar la singularidad de Cristo y "cooperar en la testificación a millones de personas que todavía no han tenido la oportunidad de responder al Evangelio".<sup>5</sup>

En 1989 se reunió en San Antonio, Texas, la Comisión sobre Misión Mundial y Evangelismo. Esta fue una conferencia crucial puesto que allí se definieron las relaciones entre el ecumenismo y la evangelización. Podemos ver seis conceptos relativos al evangelismo que surgen de los informes de dicha conferencia:

1. La conferencia vio el uso justo y la distribución de la tierra como un aspecto importante para el cumplimiento de la misión tal como Cristo lo haría.

2. Después de escuchar informes que algunas iglesias que tienen su sede en Estados Unidos de Norteamérica, algunas organizaciones para-iglesias y sectas, apoyaban "ideologías y prácticas de dominación a través del evangelismo y programas de ayuda que promovían y protegían intereses norteamericanos", la sesión pidió que terminaran las prácticas evangelísticas que promovieran la hegemonía de los Estados Unidos.<sup>6</sup> Arie Brouwer, que entonces era secretario general del Concilio Nacional de Iglesias de Cristo en Estados Unidos, fue tan lejos como para denunciar la "perniciosa" conexión entre el poder nacional y empresas misioneras extranjeras de los evangélicos conservadores.<sup>7</sup>

3. La conferencia declaró que "el evangelio material" y el "espiritual" deben ser uno.<sup>8</sup>

4. La conferencia endosó la idea de que la misión del CMI implica participación en el sufrimiento y la lucha. Esto incluye el uso del poder en acción violenta cuando los medios no violentos "se han probado y han sido aplastados".<sup>9</sup> Todo esto se veía como parte de la tarea misionera obrando en favor de la justicia.

5. En San Antonio se vio una "inextricable relación" entre la evangelización y el ecumenismo, y se postuló el hecho de que trabajar, según los métodos de Cristo, requiere que las iglesias "necesariamente aúnen sus esfuerzos donde sea posible".<sup>10</sup>

6. Eugene Stockwell, director retirado (1984-1989) de la Comisión de Misiones Mundiales y Evangelismo, habló sobre "Aspectos de la Misión para hoy y mañana". ¿A qué se refirió? Habló de la deuda externa, la aniquilación del planeta tierra, el dolor de la guerra, la tortura, el hambre, la pobreza y las divisiones. No dijo una sola palabra del problema y el dolor de los millones que están perdidos en el pecado sin salvación. Para él, al parecer, éste no era un "aspecto de la misión para hoy y para mañana".

### **Aspectos evangelísticos en el marco del ecumenismo**

*Evangelismo y responsabilidad social.* Como ya hemos indicado, la línea principal del movimiento ecuménico enfatizó la participación socio-económica y política al punto de descuidar la proclamación y el evangelismo propiamente dicho. No sorprende que en San Antonio el énfasis fuera *hacer* evangelismo defendiendo a los necesitados y a los oprimidos, denunciando el racismo, la división de la humanidad en clases sociales, el sexismo, e incluso el nacionalismo.

Podemos concordar con la idea de que el Evangelio debe ser tanto *oído* como *visto*, y que los hechos del mismo deben acompañar a las palabras del Evangelio. Necesitamos buenas nuevas y buenas obras, pero la responsabilidad omniabarcante debe ser el evangelismo.

Es interesante notar que los evangélicos conservadores se hayan inclinado hacia las preocupaciones sociales como parte de su misión cristiana. Sin embargo, todavía dan prioridad a la proclamación evangélica. Por ejemplo, el "Informe de Grand Rapids— Evangelismo y responsabilidad social", de junio de 1982 —propuso tres relaciones apropiadas entre el evangelismo y la responsabilidad social.

1. La acción social es una consecuencia del evangelismo (el evangelismo precede).

2. La acción social es un posible puente hacia el evangelismo (el evangelismo sigue).

3. La acción social acompaña al evangelismo (el evangelismo acompaña).

John Stott está en lo correcto: la acción social no

es evangelismo, y la misión debe abarcar tanto el evangelismo como el servicio. La acción social es parte de nuestro servicio cristiano. Es un impulso paralelo al evangelismo, pero no es evangelismo.

---

Como ya hemos indicado, la línea principal del movimiento ecuménico enfatizó la participación socio-económica y política al punto de descuidar la proclamación y el evangelismo propiamente dicho. No sorprende que en San Antonio el énfasis fuera *hacer* evangelismo defendiendo a los necesitados y a los oprimidos, denunciando el racismo, la división de la humanidad en clases sociales, el sexismo, e incluso el nacionalismo.

---

*Evangelismo y proselitismo.* La línea principal del movimiento ecuménico ha condenado el "proselitismo". Pero, ¿qué es proselitismo? Hay dos definiciones básicas. Primera, la definición que da el diccionario se refiere a convertir a una persona de una creencia a otra —y ésta ha sido la idea tradicional del evangelismo desde los días de Pablo. Segunda, la definición ecuménica que se refiere al "testimonio corrupto", que usa métodos erróneos, tales como ofrecer incentivos materiales, hacer falsas declaraciones con respecto a otras iglesias aprovechando la ignorancia de la gente, etc.

Cada vez se ve más al proselitismo como dirigiéndose a un objetivo equivocado. En San Antonio se dijo: "Un proselitismo activo dirigido a ganar miembros de otras iglesias cristianas es contrario al espíritu de Cristo". Pero la declaración fue mucho más lejos: El evangelismo que no promueve las buenas relaciones con las otras iglesias cristianas "debe, necesariamente, ser cuestionado".<sup>11</sup>

¿Cuán buenas relaciones puede promover realmente el evangelismo cuando los miembros salen de una iglesia para unirse a otra? Muy pocas, si es que las hay. El resultado de seguir los dictados arriba mencionados sería no hacer evangelismo entre aquellos que ya son miembros de una iglesia, incluso si sólo son nominales. Al parecer, esto es lo que al CMI y a la mayoría de los ecumenistas les gustaría ver.

Otros aspectos del evangelismo, vistos como testimonio corrupto y proselitista en naturaleza, son "programas para el engrandecimiento denominacional".<sup>12</sup> Además, la Conferencia declaró que el testimonio se deteriora para convertirse en un contra-testimonio cuando hay una negación de "la autenticidad de la experiencia de la fe de otros cristianos. Toda competencia malsana en la obra misionera debiera evitarse como si constituyera una forma distorsionada de misión",<sup>13</sup> y por lo tanto es proselitismo. Debería notarse, de paso, que la Conferencia de Manila de los evangélicos conservadores (1989) también señaló que las iglesias y las agencias misioneras deberían cooperar en el evangelismo y repudiar "la competencia" y "la duplicación".

En teoría, San Antonio reconoció que las iglesias cristianas pueden llegar a ser "estáticas", "de crecimiento interno", y no involucrarse en evangelismo. En tales casos, los cristianos no deberían tratar de evangelizar a grupos con miras a sacarlos de sus iglesias tradicionales, sino más bien "desempeñar una función catalítica en la renovación de la misión" e identificarse con la comunidad de fe local.<sup>14</sup> En la práctica, este enfoque haría que el evangelismo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día fuera casi imposible en un país como Grecia.

*Ecumenismo, evangelismo, y confesiones de fe no cristianas.* Las relaciones con las religiones no cristianas constituyen, ciertamente, un aspecto muy importante del evangelismo. ¿Cómo ve el ecumenismo las relaciones con otras grandes religiones? La posición evangélica tradicional ha sido siempre que la salvación sólo viene a través de Cristo y que

el Evangelio debe predicarse a todos. La posición ecuménica es mucho más abierta y ve la salvación en otras religiones. La Asamblea de Vancouver (1983) declaró que en todas las grandes religiones hay una búsqueda verdadera de Dios (¡lo cual no quiere decir necesariamente que dicha búsqueda pueda dar con Dios!).

La Conferencia de San Antonio declaró que es tarea cristiana invitar a otros a aceptar el Señorío de Cristo. Por otra parte, los cristianos deben reconocer también que nunca podrán pretender tener una comprensión total de la verdad, y que "no deben ponerse límites al poder salvador de Dios". Como cristianos, podemos testificar que Cristo es *nuestra* salvación, pero la Conferencia no dice que los cristianos pueden testificar que Cristo es también *su* (los no cristianos) salvación. Los cristianos deben ser testigos, no jueces de otros; pueden ser "misioneros", y "no agresivos" al mismo tiempo.<sup>15</sup> "Jesús no es el único camino" —dicen ellos—, si con esto queremos decir que uno tiene que "nombrar a Jesús" para ser salvo. Necesitamos estar abiertos al "don de la gracia de Dios tan evidente" en muchas otras religiones.<sup>16</sup> Emilio Castro, secretario general del CMI, declaró en la Conferencia de San Antonio que "la causa del reino de Dios tiene otros abogados", fuera de la iglesia cristiana y "otros están involucrados en la misión divina incluso sin conocer el nombre de Jesús". Esos otros son aquellos que luchan por la libertad y la justicia.<sup>17</sup>

Estas declaraciones son, de alguna manera, ambiguas. Hay, en algunos círculos del CMI una tensión no resuelta entre la comisión evangélica y el concepto de que "Dios está presente en, y trabajando por medio de, personas de otras confesiones religiosas". En la Iglesia Adventista del Séptimo Día, existe una polaridad similar entre la urgencia de la tarea misionera de la predicación del Evangelio en preparación para el pronto retorno del Señor y la seguridad de que Dios es poderoso para salvar incluso fuera del cristianismo organizado.

Sin embargo, como adventistas del séptimo día, creemos que esta iglesia tiene una tarea especial para proclamar el mensaje de salvación en su marco del fin del tiempo. Sabemos también que la acción salvífica de Dios se extiende más allá de las fronteras de nuestra iglesia e incluso más allá de otras iglesias cristianas, a aquellos que militan en religiones no cristianas o que no tienen ninguna religión (véase Rom. 2:14, 15). Por tanto, la evangelización

cristiana no tiene por qué abandonar o relativizar la verdad —incluyendo la "verdad presente"—, reduciéndola a una corriente defensiva o reacción apolo-gética por la arrogancia cristiana del pasado y los pecados del colonialismo occidental. No hay, ciertamente, "otro nombre". Sin embargo, si nuestra evangelización ha de ser confiable y exitosa, nosotros, como sus agénés, no debemos oscurecer las buenas nuevas mediante una empalagosa comprensión bíblica, aislamiento, divisionismo, la búsqueda codiciosa de bienes materiales, ni prácticas injustas dentro de la iglesia.

*Evangelismo y diálogo.* El movimiento ecuménico ha abogado desde hace mucho tiempo por el diálogo y se ha involucrado en él, incluyendo diálogos bilaterales y multilaterales con las así llamadas "Confesiones de fe vivientes". Algunos ven el diálogo como una forma de evangelismo, pero muchos ecumenistas lo visualizan como algo separado del evangelismo. La Iglesia Católica Romana, como ninguna otra, está involucrada en el diálogo ecuménico. El papa Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris Misio* (7 de diciembre de 1990) deja bien claro que "el diálogo no dispensa de la evangelización (pág. 95). Si bien el diálogo y el evangelismo están interconectados, no son idénticos, y aquellos que están involucrados en él deben ser "consistentes" con sus propias creencias religiosas, y no "abandonar los principios" (pág. 97). Yo concordaría totalmente con esta posición. En el diálogo, se necesitaría lo que Hans Kung ha llamado "Standhaftigkeit", es decir, el valor y la resistencia para permanecer firmes.

La Conferencia de San Antonio declaró que el testimonio, lejos de excluir el diálogo, invita a él. El verdadero diálogo no suaviza la dedicación cristiana, sino que es, más bien, un "encuentro de compromisos".<sup>18</sup> Los cristianos, al dialogar con otros, tienen que discernir las inescrutables riquezas de Dios.<sup>19</sup> Sin embargo, el diálogo debe conducirse siempre sobre la base de la igualdad, tú y yo, pues de otra manera, no es realmente diálogo.

### **Contribuciones y lagunas**

Si hemos de ser justos, debemos reconocer que el movimiento ecuménico (CMI) ha hecho varias contribuciones a la comprensión teológica, con implicaciones para el evangelismo. Tal hecho debería guiarnos a afirmar que:

\* El pecado no se limita a la vida personal, sino

que abarca también la vida colectiva.

\* El Evangelio no debe equipararse con una cultura dada, ni debe ser opacado por ella.

\* El Evangelio tiene una dimensión de la justicia que requiere el compromiso cristiano.

\* El evangelismo/misión tiene una opción especial para los pobres.

\* El engrandecimiento institucional no debe equipararse con el avance del Evangelio.

\* La misión comprende la mayordomía de los recursos de la tierra.

\* El pecado de la discriminación (raza, sexo, idioma, cultura) niega el Evangelio.

\* La evangelización es responsabilidad primaria de las congregaciones locales.

\* La evangelización con dominación es espuria.

Vivimos en una época ecuménica. Debemos estar conscientes de las dimensiones evangelísticas y las lagunas que el ecumenismo trae en su estela. Mientras que nuestra dedicación a la proclamación del Evangelio debe ser suprema, nuestros métodos y estrategias deberían tener en cuenta los siguientes principios:

\* Debemos estar conscientes de nuestra responsabilidad social, incluyendo el tomar una clara posición a favor de la justicia y la paz.

\* Nuestras estrategias evangelísticas deberían ser sensibles a los valores de los diversos pueblos, y no deberíamos buscar la dominación cultural.

\* Los motivos impuros y los métodos indignos, tales como preocupaciones por la declinación de la feligresía, sutiles agendas políticas, y rivalidad, no deberían tener lugar en los esfuerzos evangelísticos.

\* Debemos mantener una constante vigilancia contra el secularismo (la ausencia de un significado teocéntrico decisivo) que se infiltra en nuestras iglesias y nuestro ministerio (consumismo, egoísmo, pragmatismo, feminismo, etc.). Llama la atención que en San Antonio se haya sugerido una forma de combatir estos peligros: no sucumbir al espíritu de la época ni retirarse a una "existencia de gettho", sino adoptar un estilo de vida sencillo "en el cual el compartir y la solidaridad tengan la prioridad sobre nuestras posesiones e intereses personales".<sup>20</sup> Un estilo de vida sencillo está, ciertamente, en armonía con el adventismo desde antiguo.

\* El evangelismo debe reconocer y promover el papel del laicado, tanto hombres como mujeres.

\* Podemos usar el diálogo con parámetros apropiados.

\* Debemos promover los derechos humanos y la libertad religiosa, porque es correcto hacerlo, no porque nos beneficiaremos de ello como individuos o como iglesia.

\* El evangelismo debe evitar los enfoques estrechos, exclusivistas e introvertidos. No deberíamos ignorar lo que otros cristianos hacen, y deberíamos reconocer que todas las agencias que ponen en alto a Cristo son parte del plan divino para la evangelización del mundo.<sup>21</sup>

\* En todo lo que hagamos, debemos ser fieles a la regla de oro y relacionarnos justa y honestamente con otras personas, iglesias y religiones. Necesitamos permanecer dentro de los principios bíblicos permanentes, estando listos para dar razón de nuestra fe, pero haciéndolo con humildad, respeto y honestidad (1 Ped. 3:15-16).

# MINISTERIO

adventista

## REFERENCIAS

1. *The New Delhi Report*, ed. W. A. Visser't Hooft (Londres: SCM Press, 1962) págs. 249, 250.
2. Véase Bert B. Beach, *Ecumenism: Boon or Bane?* (Washington, D. C.: Review and Herald Pub. Assn., 1974), pág. 183.
3. Alan Neeley y James R. Scherer, *Missiology*, abril, 1990.
4. Priscilla Pope-Levison, "Evangelism in the World Council of Churches, Part One: From New Delhi to Vancouver", *International Review of Mission* 80 (1991): 242.
5. *International Review of Mission* 71 (1982): 427-451.
6. *The San Antonio Report*, ed. Frederick R. Wilson (Ginebra: WCC Publications, 1990), pág. 51.
7. *Id.*, pág. 153.
8. *Id.*, pág. 26.
9. *Id.*, pág. 40.
10. *Id.*, págs. 27, 28.
11. *Id.*, págs. 75, 29.
12. *Id.*, pág. 29.
13. *Ibid.*
14. *Ibid.*
15. *Id.*, pág. 32.
16. *Id.*, págs. 126, 127.
17. *Id.*, pág. 134.
18. *Id.*, págs. 32, 33.
19. *Id.*, pág. 31.
20. *Id.*, págs. 30, 32.
21. Véase *Working Policy of the General Conference of Seventh day Adventists* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Pub. Assn., 1990-1991), págs. 371-373.

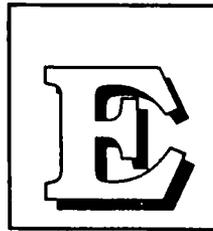
Red D. Edwards

# Más que predicación

*El ministerio cristiano es un don. Es la provisión misericordiosa que Dios hizo en Cristo Jesús para la realización de su obra en el mundo.*

---

El medio principal por el cual se logra la proclamación al mundo no es el ministerio especial sino el apostolado laico.



El ministerio cristiano es un don. Es la provisión misericordiosa que Dios hizo en Cristo Jesús para la realización de su obra en el mundo. Esta consiste, esencialmente, en contar la historia de la salvación, la proclamación de algo

maravilloso que le ha ocurrido a la raza humana a lo largo de su historia; la demostración de una nueva relación con Dios en Cristo Jesús.

De modo que, el ministerio está subordinado a su mensaje, y se funda en la proclamación cristiana. ¿Cuáles son las características de ésta?

Para comenzar, podemos decir que la proclamación cristiana no consiste en añadirle algo a la historia de los actos salvíficos de Dios. Todo lo contrario, la proclamación cristiana se basa en aquellos actos salvíficos y forma parte de ellos.

Esto puede verse en la experiencia pentecostal que condujo a la fundación de la iglesia apostólica: "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" (Hech. 2:4). ¿De qué habla-

ron los apóstoles? De los actos salvíficos de Dios. Conviértase esta proclamación en un comentario improvisado, y el evento mismo se volverá abstracto y fuera de lugar, lo cual quiere decir simplemente que pierde su carácter salvador. En realidad, la proclamación es tanto la evidencia como el testimonio del poder de Dios obrando en nosotros.

Esta inseparable relación entre el acto salvífico de Dios y la proclamación del hombre que se con- juga en un mismo evento se ilustra más conclusi- vamente en la designación de Jesucristo como la "Palabra". (Cf. Luc. 4:18-19, donde se enfatiza la relación de la Palabra divina y la palabra humana.)

En segundo lugar, la proclamación cristiana no es algo que se dé en un encuentro informe ni se practi- que en un marco amorfo; como si Dios se dirigiera a nosotros separado de nuestro contexto humano, o como si él nos hubiera confiado la proclamación independientemente de su entorno.

Al contrario, la proclamación cristiana se da a individuos —por supuesto, individuos en la iglesia, a través de la iglesia, para renovación de la iglesia. Decir esto no es establecer límites humanos y arbitrarios a la libre acción de Dios, sino hacer una simple declaración que todo cristiano debe recono- cer: Hemos sido traídos a una relación salvífica con Dios, no fuera de la iglesia, no a pesar de la iglesia, sino precisamente en, y a través de, la iglesia.

Si esto es así, entonces ciertas conclusiones son inevitables:

1) Siendo que la proclamación de la gracia salvadora de Dios se da en, a través de, y por la iglesia, se entiende que *la iglesia es el predicador*, y no un simple individuo dentro de ella. La tarea de la proclamación se da a todo el Cuerpo de fieles de Cristo, que son llamados a él por la acción salvadora de Dios y la proclamación inherente a ella.

2) *La iglesia, en respuesta a los actos salvíficos de Dios y en cumplimiento de su tarea proclamado- ra, contiene este don del ministerio a un individuo que es llamado a ministrar y predicar.* Dicho minis- tro, entonces, se levanta dentro de la iglesia y habla a la iglesia en nombre de la iglesia. Esto no quiere decir que el predicador no pueda hablar como tal a quienes están fuera de ella, sino que su primera y absorbente responsabilidad es comunicar a la iglesia la palabra de salvación.

3) *Otros miembros del cuerpo de Cristo, que no*

*han sido apartados para el ministerio especial, también ejercen la tarea de la proclamación.* Ellos tienen su propio "apostolado" en virtud de su rela- ción personal con Cristo y con la iglesia. Este ministerio de los laicos incluye tanto preocupaciones sacerdotales como consideraciones pastorales mutuas —y por su pastor!— dentro de la iglesia. Pero hace mucho más. Si la proclamación cristiana se da a la iglesia, para la iglesia, es dada también al mundo y para el mundo. El medio principal por el cual se logra la proclamación al mundo no es el ministerio especial sino el apostolado laico. El ministerio de los laicos es ir "a todo el mundo" —de los negocios, la educación, y el hogar— y "predicar el evangelio" en todos los estratos sociales.

4) *La proclamación cristiana nunca se hace con eficacia sólo a través de la predicación, es decir, la comunicación verbal.* Lo que se reveló en una vida —preeminentemente en la vida de Cristo, y después en la vida de la iglesia— sólo puede comunicarse mediante una vida. La proclamación requiere más que una expresión verbal; requiere de seriedad moral, de modelo viviente. La vivificación del mensa- je de salvación de Dios en la vida de la comunidad cristiana es el medio más efectivo de proclamación. En realidad, la comunicación verbal desde el púlpito o la plaza, por muy fiel que sea a la Escritura, queda desvirtuada muy frecuentemente por inconsistencias entre el mensaje y la vida. Por lo tanto, la comuni- dad de creyentes en el seno de la cual, o en nombre de la cual, tiene lugar la proclamación, no puede darse el lujo de tener una vida gobernada por ninguna norma contraria a la reconciliación en Cristo Jesús.

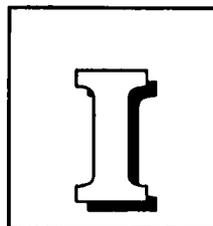
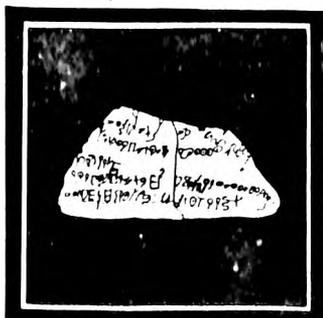
Lo que se quiere decir con esto es que las vidas de los hombres y mujeres dentro de la iglesia debieran ser dignas de aquellos que están reconciliados con Dios por medio de Cristo, y en conse- cuencia, reconciliados con ellos mismos y unos con otros. En un mundo marcado (y quizá con cicatrices) por la división, la soledad y la alienación, la Palabra de la reconciliación salvadora de Dios sólo puede expresarse efectivamente desde el interior de la comunidad, cuya vida dé testimonio del poder del perdón y la vuelta a la unidad. Así, la vida de la iglesia es tanto el medio como la prueba por los cuales la proclamación del mensaje cristiano queda afectada y juzgada, y nuestra fidelidad como testigos es afirmada o condenada.

William Shea

# Nueva luz acerca de la batalla de Afec

*La óstraca (trozo de cerámica) de Izbet Sartah puede ser la más antigua fuente extrabíblica que nombra a un personaje bíblico y suplementa el registro escritural de un evento histórico.*

A juzgar por este contenido, un escriba que estaba bien al tanto de los detalles del trágico conflicto escribió este registro de la batalla de Afec y relató los eventos después que el arca fue devuelta a Quiriat-jearim.



Israel sufrió un revés mayúsculo en el tiempo de los jueces cuando perdió el arca del pacto que quedó en manos de los filisteos durante siete meses (véase 1 Sam. 4-7). Los filisteos concentraron sus fuerzas en Afec, en la

llanura central de la costa. Las tropas israelitas, para contrarrestar esta amenaza, bajaron de la zona montañosa a su campamento en Eben-ezer.

Actualmente, el histórico sitio de Afec se encuentra en un parque administrado por el pueblo de Petah Tikvah, en el lado oriental de Tel Aviv en Israel. Hasta hace muy poco la situación geográfica de Eben-ezer era desconocida. Gracias a las excavaciones hechas por los arqueólogos de la Universidad de Tel Aviv en un lugar llamado Izbet Sartah, tenemos ahora un sitio posible para Eben-ezer. Este está localizado en la parte baja de las colinas que se hallan al oriente de la llanura costera, a unos cinco o siete kilómetros del sitio de Afec. Entre estos dos lugares hay una carretera, un ramal ferroviario y campos de cultivo. Es posible que esos campos de

cultivo hayan sido el sitio de la batalla librada entre los israelitas y las tropas filisteas.

En realidad, se libraron dos batallas allí. La primera resultó en serias pérdidas para los israelitas, pero les quedó la posibilidad de volver a formar un ejército. Los ancianos de Israel se reunieron en el campamento después de esta derrota y se preguntaron: "¿Por qué nos ha herido hoy Jehová delante de los filisteos?" Y luego encontraron la solución al problema: "Traigamos a nosotros de Silo el arca del pacto de Jehová, para que viniendo entre nosotros nos salve de la mano de nuestros enemigos" (1 Sam. 4:3).

Y esto fue precisamente lo que hicieron. Enviaron mensajeros a Silo, y Ofni y Finees, hijos de Elí, trajeron el arca al campamento israelita. Esto alentó a las tropas israelitas. Cuando los sacerdotes entraron al campamento con el arca, gritaron con tal fuerza que los filisteos pudieron oírlos desde su campamento. Lo que alentó a los israelitas desalentó a los filisteos, que decidieron portarse "como hombres", en el campo de batalla, incluso aunque tuvieran que enfrentar al propio Dios de Israel.

Al otro día, cuando se encontraron en el campo de batalla, las tropas de ambos bandos se sorprendieron de los resultados. El conflicto terminó en una derrota masiva para los israelitas, la muerte de los sacerdotes Ofni y Finees, que eran custodios del arca, y la pérdida de ésta, el mismo objeto que habían pensado les aseguraría la victoria. La habían traído al campo de batalla como un talismán mágico, intentando manipular a Dios para alcanzar sus propios objetivos.

El regocijo de los filisteos por su gran victoria pronto se tornó en lamento. Cuando las tropas regresaron a su país, las autoridades colocaron el arca en el templo de Dagón, su dios, en la ciudad costera de Asdod. Pero esta acción originó un desastre, tanto para Dagón, como para el pueblo. A Dagón lo hallaron en el piso inclinado frente al arca. Pero lo peor fue que una epidemia atacó la ciudad. La gente fue herida por "tumores", probablemente inflamación de los ganglios linfáticos como resultado de la peste bubónica. La gente llegó a la conclusión de que estos reveses se debían al hecho de tener el arca en su medio, y decidieron deshacerse de ella.

Cuando los habitantes de Asdod protestaron, los gobernantes filisteos ordenaron llevar el arca a Gat, ciudad filisteas que estaba lejos de la costa. Cuando

los habitantes de esta ciudad sufrieron aflicciones semejantes, el arca fue llevada a Ecrón, otra ciudad filisteas del interior. Pero los habitantes de aquel lugar rehusaron aceptarla, exigiendo que el arca fuese devuelta a Israel. Los gobernantes filisteos accedieron y el arca fue enviada a Bet-semes:

En total, el arca estuvo en territorio filisteo siete meses, y los filisteos la enviaron de vuelta con una ofrenda especial para aplacar a Jehová y para que cesaran así sus plagas.

Con las excavaciones hechas en Afec, en el sitio probable de Eben-ezer, surge la pregunta de si alguno de los hallazgos producidos en estos dos lugares arroja alguna luz sobre este episodio bíblico. Aunque Afec se convirtió en un lugar arqueológicamente interesante (fue la residencia del gobernador egipcio en Canaán durante el siglo XIII a. C.), no se halló nada con relación a la batalla que estamos considerando.

### ***La óstraca de Izbet Sartah***

Pero Izbet Sartah se ha convertido en objeto de considerable interés en este contexto. El sitio se encuentra en una colina baja en el contorno exterior de las colinas de Israel. Cuando se libró la batalla, el asentamiento no era muy grande, consistía apenas en un complejo de casas. Estas eran construcciones típicamente israelitas efectuadas durante el tiempo de los jueces. Consistían de cuatro habitaciones ordenadas en forma paralela y perpendicular.

En un patio pequeño del lado norte del lugar se hallaron varios depósitos para granos excavados en la roca. Uno de ellos contenía una óstraca relativamente grande. (Una óstraca es un trozo de cerámica sobre el cual se ha escrito algo, ya sea con pluma y tinta o raspando.) Esta óstraca en particular es más o menos del tamaño de la palma de la mano de un hombre. Las letras que contiene se hicieron raspando la superficie del tiesto.

Cuando se encontró el pedazo de cerámica se produjo una discusión entre los excavadores. Algunos pensaban que se había escrito algo en él, pero otros no lo creían. En algún momento el fragmento se les dio a dos de los voluntarios menos capacitados para que vieran si tenía alguna inscripción o no. Ellos decidieron que sí, de modo que el tiesto se conservó como un objeto especial.

A Aarón Demsky, erudito israelita, le tomó sólo una semana o dos determinar que la línea inferior de la inscripción que estaba en el tiesto era un ejemplo

temprano del alfabeto hebreo de 22 letras. Y esto fue un verdadero descubrimiento que facilitó el desciframiento del texto. Dio la clave con la cual las otras cuatro líneas podían descifrarse. Desafortunadamente, aquellas otras cuatro líneas eran muy difíciles de leer. La mayoría de los eruditos que trabajaron con la óstraca se dieron por vencidos, concluyendo que el escrito era un texto de práctica producido por un escriba que estaba escribiendo las letras del alfabeto en forma casual a manera de prueba.

La primera indicación de que las cuatro líneas superiores contenían un texto inteligible la dio otro erudito israelita, Aarón Dotan. En un artículo publicado argüía que el texto de dichas líneas mencionaba el regalo de cierta vestidura de una persona a otra, cuyos nombres se mencionan. Halló el nombre Baal como parte del nombre de una de las dos personas; halló la palabra equivalente a "vestidura" al principio de la segunda línea, y el verbo "venir" se usaba en tres de las cuatro líneas del texto. Estas ideas representaban un buen avance hacia la comprensión del texto.

La óstraca parece reflejar una etapa primitiva en el desarrollo de la escritura hebrea. El hebreo bíblico se lee de derecha a izquierda, pero el escrito en la óstraca debe leerse de izquierda a derecha para que tengan sentido las palabras.

Yo me sentí inclinado a estudiar este texto motivado por el trabajo de Dotan. Al principio lo interpreté en forma similar, como un texto que habla de un regalo. Sin embargo, sugerí que las vestiduras fueron dadas a una estatua de Baal en un templo y no a un individuo cuyo nombre personal era el de Baal. Expuse mis hallazgos en un artículo y lo envié a una revista profesional, que lo aceptó. Antes que el artículo fuera publicado, llegué a conclusiones diferentes acerca del texto y lo retiré.

Un estudiante de posgrado estaba buscando la óstraca, y así mi interés volvió a ella. En esta ocasión noté que Dotan y yo habíamos leído en forma errónea la primera palabra al principio de la segunda línea. Habíamos tomado las consonantes *ktn*, como indicando la palabra hebrea *ketonet*, "vestidura". Pero un análisis más profundo reveló que la palabra podría pronunciarse con más exactitud como *ktm*, eso es, Kittim (ya con las vocales presentes).

Kittim nos sugería originalmente gente procedente de Chipre. Pero pronto llegó a connotarse como cualquier pueblo que hubiera entrado al Medio

Oriente desde el Mediterráneo: Es decir, "pueblos del mar". Y como los filisteos eran de ese tipo de gente, me pregunté si no tendría este texto que ver con los contactos entre los filisteos y los israelitas.

Un trabajo más amplio, con fotografías publicadas del texto, reveló algunos nombres de lugares en la última mitad de la segunda línea y en la tercera. Y como dos de los nombres aparecen en el relato de la pérdida del arca a manos de los filisteos, comencé a pensar que este texto podría ser una referencia extrabíblica a ese evento.

La elucidación de este asunto ha exigido un arduo trabajo. Hoy me siento feliz de presentar a los lectores de la revista *El Ministerio*, en un formato popular, los resultados de esta investigación. En esta presentación incluyo un dibujo del texto y una transliteración y una traducción propuesta. El dibujo (véase la figura) ha sido tomado de una comparación de fotografías del texto que han aparecido en revistas eruditas y de la original que está en exposición en el museo de Israel en Jerusalén.

En la transliteración y traducción que siguen, las líneas verticales indican la rotura en medio del tiesto.

Línea 1: 'el <F128MK12>é<F255MIK4>d<KO>y 'atyn  
'apq m<212>

Llegamos al campo, [a] Afec de Silo.

Línea 2: kttm 1q<J8>.<JOK8>h<KO> 'at l'azr dqn  
b' 'a<212>dd gt

Los de Kittim [la] tomaron y vinieron a Azor,  
[a] Dagón el Señor de Asdod, [a] Gat,

Línea 3: y'rm qryh<D>

[y a] Yearim Kiriah, [o] Quiriat-jeirim].

Línea 4 r' rglm <J8>.<JOK8>H<kO>pn 'at lgh  
<K8>d<KO> zqnm sws ba' 'al 'a<J8>.<JOK8>-  
h<KO> lqbrn <M>

El soldado de a pie, Ofni, vino a decir a los  
ancianos, "un caballo ha venido [y] sobre [él  
estaba mi] hermano para que lo sepulremos".

Línea 5: 'a, b, g, d, h, n(!), w, <J8>.<JOK8>h<KO>,  
z, <J8>.<JOK8>t<KO>, y, k, l, m, s, p, ', <J8>.-  
<JOK8>s<KO>, q, r, <212>/s<F128MK12>é<F255M-  
IKO>, t<M>

[El alfabeto.]

### Desciframiento de la óstraca

La primera mitad de la primera línea puede leerse con relativa facilidad. La segunda es más difícil dados los daños que ha sufrido el pedazo de cerámica. Esta línea habla de la llegada de los

israelitas al campo de batalla donde subsecuentemente se enfrentaron con los filisteos.

La primera parte de la segunda línea es también más fácil de leer que su última parte. La primera palabra, *Kittim*, mencionada arriba como una designación para los pueblos del mar, incluía a los filisteos. El verbo "llevar" aparece a continuación. Del relato bíblico podemos inferir que el objeto llevado aquí tiene que haber sido el arca. El verbo "venir" sigue después de esto, y luego hay una preposición (*l*) que precede a una serie de nombres de lugares.

El primero que aparece en la lista antes de la rotura en el tiesto es claramente Azor. La Biblia no menciona Azor, pero otras fuentes antiguas como los Anales de Senaquerib, lo hacen. A través de ellas sabemos que estaba situada en el centro de la llanura costera. Breves excavaciones hechas en este sitio han revelado su carácter totalmente filisteo.

Al final de la segunda línea, a lo largo del borde del tiesto, aparece el nombre de Asdod. Justamente debajo de ella están las dos letras *gt*, que significan Gat. (Los textos antiguos, incluyendo manuscritos bíblicos pre-cristianos, no usan las vocales.)

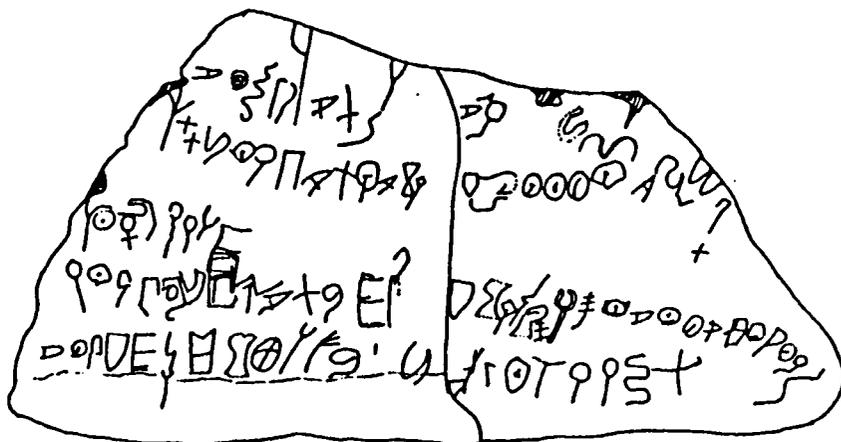
La tercera línea, que es muy breve, me pareció muy confusa, hasta que comprendí que las palabras se refieren al nombre del lugar Quiriat-jearim, con la salvedad de que el escritor invirtió el orden de la palabra. La inversión de los dos elementos en el nombre puede haber sido intencional para indicar, por ejemplo, la dirección del movimiento, el regreso del arca hacia territorio israelita. Después de una breve estancia en Bet-semes, el arca descansó por fin en Quiriat-jearim durante veinte años. Esta

estancia más larga y más significativa explica, probablemente, por qué el escritor pasó por alto a Bet-semes.

De los cuatro nombres escritos en la segunda y la tercera líneas, tres aparecen en el relato bíblico de 1 Samuel 4-7: Asdod, Gat y Quiriat-jearim. La mención de Azor amplía nuestro conocimiento de las escalas que hizo el arca al viajar por territorio filisteo. Estas probablemente no eran más que estaciones en la ruta, en el camino de retorno del territorio filisteo, en comparación con la estancia más prolongada en las ciudades más grandes.

La óstraca pasa por alto el último sitio filisteo mencionado en la Biblia (Ecrón) y también el primer lugar israelita al cual retornó el arca (Bet-semes). Ecrón es simplemente un sitio más en la lista de lugares filisteos, y la importancia de Quiriat-jearim ya se ha mencionado antes. Si he leído correctamente la porción difícil del texto en la mitad de la segunda línea, este texto implica también un conocimiento de la confrontación que ocurrió entre Yahweh y Dagón en Asdod.

Por tanto, la primera línea de la óstraca se refiere a la venida de Israel a la batalla. La segunda y tercera líneas mencionan los lugares por los cuales el arca viajó después que los filisteos la capturaron, incluyendo un sitio israelita al cual fue devuelta. La cuarta línea retorna a la escena de la batalla para dar un vistazo más detenido al curso de los eventos ocurridos allí. El nombre de Ofni, escrito con un razonable grado de claridad, aparece en esta línea final del relato. Ofni es descrito como volviendo al campamento junto con algunos soldados para dar un



**La óstraca de Izbet Sartah, al parecer una referencia extrabíblica a la pérdida del arca a manos de los filisteos y su regreso a Israel.**

informe a los ancianos que esperan allí. La batalla todavía no había terminado, pero ya podía dar un informe que permitiera anticipar un resultado desastroso. En él dijo a los ancianos: "Un caballo ha venido [y] sobre [él estaba mi] hermano para que lo sepultemos".

Esta declaración revela un toque de intensa habilidad literaria. Al ver que Ofni regresa al campamento con las manos vacías, y al oír que su hermano fue asesinado, los ancianos percibieron todo lo que necesitaban saber acerca del destino del arca. ¡Se había perdido en la batalla!

### Conclusión

Resumiendo, observamos que la óstraca provee el mismo bosquejo general de los eventos como los presenta 1 Samuel 4-7. El registro bíblico incluye naturalmente mucho más texto que estas brevísimas cuatro líneas. Sin embargo, hay algunos detalles registrados en el tiesto que no se mencionan en el registro bíblico.

Por ejemplo, el texto hace notar que las tropas israelitas se reunieron en Silo (el lugar donde se hallaba el tabernáculo), unos 30 ó 35 kilómetros al este de Afec. No podemos sino imaginar que Elí ofreció sacrificio en favor de los guerreros y los envió con su bendición sacerdotal. El texto refiere también que Azor fue el lugar donde el arca hizo su primera escala con el ejército filisteo que regresaba del campo de batalla. El registro bíblico no menciona este sitio, probablemente porque sirvió sólo como una estación en el camino. El registro bíblico describe la escena que se produjo en Silo cuando llegaron las noticias de la desastrosa derrota. Pero el texto indica que fue Ofni quien llevó a los ancianos que estaban en el cuartel general una información más cabal acerca del curso del conflicto mientras la batalla todavía estaba en proceso.

El resultado final que se le comunicó más tarde a Elí en Silo ya podía vislumbrarse, y probablemente era inevitable incluso en ese momento. Este detalle nos da también un marco cronológico relativo a la muerte de los dos hermanos sacerdotes. Finees murió antes que Ofni, porque éste informó su muerte en el campamento. Ofni regresó entonces al campo de batalla donde también cayó muerto.

A juzgar por este contenido, un escriba que estaba bien al tanto de los detalles del trágico conflicto escribió este registro de la batalla de Afec y relató los eventos después que el arca fue devuel-

ta a Quiriat-jearim.

Fuera de este texto, la óstraca de Izbet Sartah, la más temprana referencia que conozcamos de una fuente extrabíblica acerca de un evento del Antiguo Testamento es la inscripción de Sisac, en el muro del templo de Karnak, Egipto. Allí se hace referencia a la campaña ocurrida en la última mitad del siglo X a.C. La campaña de los filisteos descrita en 1 Samuel 4-7 y en la óstraca de Izbet Sartah ocurrió en la primera mitad del siglo XI a. C., o sea más o menos siglo y medio antes de la campaña de Sisac.

La más antigua referencia extrabíblica a una persona conocida del Antiguo Testamento ocurre en varios textos asirios que nombran a Omri, el rey de Israel, que edificó Samaria como su capital. En este nuevo texto tenemos una referencia al nombre de un israelita conocido en la Biblia, que data del siglo XI a. C., referencia hecha aproximadamente dos siglos antes del tiempo de Omri.

De modo que, aunque difícil de leer, la óstraca de Izbet Sartah ha extendido nuestro conocimiento de eventos y personas mencionados tanto en la Biblia como en fuentes extrabíblicas de aproximadamente dos siglos. Y nos ha proporcionado varios nuevos datos acerca del importante episodio descrito en 1 Samuel 4-7, la batalla de Afec y los eventos ocurridos en relación con ella.

---

### BIBLIOGRAFÍA

Kochavi, M. "An Ostrakon of the Period of the Judges From 'Izbet <MJ8>. <JOK12>s<DKO>ar<MJ8>. <JOK8>t<DKO>ah", *Tel Aviv* 4 (1977): 1-3. (Un informe preliminar acerca de las excavaciones en Izbet Sartah y el desciframiento de la óstraca.)

Finkelstein, I. <MI>'Izbet: <J8>. <JOK12>S<KO>ar<J8>. <JOK8>t<KO>ah: Un sitio de la era del hierro temprana cerca de Rosh Ha'ayin, Israel, <M> BAR, Serie Internacional 199. Oxford: B.A.R., 1986. (El informe final sobre las excavaciones en Izbet Sartah.)

Demsky, A. "A Prot-Canaanite Abecedarium Dating From the Period of the Judges and Its Implications for the History of the Alphabet," <MI>Tel Aviv<M> 4 (1977): 14-27. (El desciframiento inicial del alfabeto en la óstraca.)

Dotan, A. "New Light on the 'Izbet': <MJ8>. <JOK12>S<DKO>ar<MJ8>. <JOK8>t<DKO>ah Ostrakon," <MI>Tel Aviv<M> 8 (1981): 160-172. (El intento inicial de descifrar el texto de la óstraca como un todo.)

W. Shea. "The 'Izbet <MJ8>. <JOK12>S<DKO>ar<MJ8>. <JOK8>t<DKO>ah Ostrakon," *Andrews University Seminary Studies* 28 (Bernie Spring, 1990): 59-86. (El desciframiento sobre el cual se basa este artículo.)

(William H. Shea es director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, y tiene un doctorado en Antiguo Testamento obtenido en la Universidad Andrews, Michigan.)

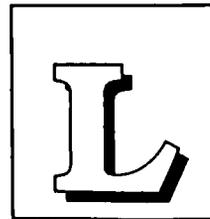
Frances Gelabert

# “Ojo por ojo y diente por diente”

*¿Cómo es posible que un Dios de amor haya promulgado la ley del talión?*

---

**La misericordia, como se ve claramente en el contexto en que Jesús la cita, era el fundamento de la ley del talión.**



La venganza se opone al espíritu de perdón y misericordia que Jesús vivió plenamente, y que quiso que vivieran todos sus seguidores. Sin embargo, la llamada ley del talión, al parecer, fomenta el espíritu vengativo. Pero, ¿qué

dice realmente la Biblia al respecto?

La portada del diario me causó un tremendo impacto: un grupo de manifestantes exhibía pancartas con estas inscripciones: "Matar niños es cruel. ¡Eso no!" "Colgadle bien alto". "Ojo por ojo".

¿Qué era lo que pedían? Que ahorcaran a Westley A. Dodd, un violador de niños multirreincidente que, además, acabó asesinando salvajemente a tres de ellos, después de haberlos torturado.

Pero, ¡oh paradoja!, apelando a principios bíblicos, otros contramanifestantes pedían también a las puertas del Penal Federal de Washington, que no lo ahorcaran... Hacia 28 años que no se había ejecutado a nadie en la horca en los Estados Unidos.

Lo cierto es que Westley A. Dodd, a pesar de haber dado muestras de arrepentimiento, incluso de

conversión, y a pedido de él mismo, sin el más mínimo temblor o espanto, fue ahorcado pasada la medianoche del día 5 de enero. Su arrepentimiento, que parecía genuino, lo llevó a escribir, durante los escasos diez meses que estuvo en la cárcel, un folleto titulado *Cuando te encuentras con un extraño...* donde, según el diario citado, "Dodd advierte a los niños que se mantengan alejados de gente como él".

### **Un retroceso moral**

El editorialista del periódico *El Mundo*, titulaba su columna al día siguiente, "¿Resurge la ley del talión?", y la concluía así: "Desgraciadamente este clima de apoyo a la pena de muerte se aprecia también en sectores sociales del resto de Occidente, incluida España, donde el "caso Dodd" se siguió con gran interés. Buena parte de las numerosas llamadas [telefónicas] a un programa radiofónico, donde se debatía el asunto, eran de este tenor. Inquieta pensar en el retroceso moral que implica la presumible vuelta, a través del túnel del tiempo, a la cultura de la ley del talión".

Y tiene razón el editorialista. Volver ahora al "ojo por ojo y diente por diente" sería ciertamente un retroceso moral. Como lo sería volver al "No comerás adulterio" y al "No matarás".

### **Lo que dijo Jesús**

En efecto, en el Sermón del Monte, Jesús lo dejó bien claro: "Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio;...Oísteis que fue dicho: No comerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón" (Mat. 5:21, 22, 27, 28).

Y declaró con idéntico énfasis: "Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo y diente por diente. Pero yo os digo: No resistais al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra" (Mat. 5:38, 39).

Es decir, Jesús espiritualizó la ley, y si ahora nos conformamos con su letra, entonces estamos retrocediendo moralmente. Ahora bien, es evidente que él no abolió el mandamiento que prohíbe matar, ni el que condena el adulterio. Lo que hizo fue ampliarlo aún más por encima de la letra escueta. Y, por supuesto, tampoco abolió ese mandamiento que

suele denominarse, más bien despectivamente, la ley del talión, y que no sólo lo consideran "pequeño" (Mat. 5:19), sino inaceptable.

### **¿Venganza o misericordia?**

En nuestra cultura pocos se atreven a discutir la bondad y superioridad ética y moral de toda legislación que favorezca la vida. Ya son bastantes menos los que aceptan de buen grado la necesidad de la fidelidad conyugal. Pero parece haber unanimidad en rechazar frontalmente el mandamiento del "ojo por ojo y diente por diente", que fue promulgado por el legislador que se presenta a sí mismo como "Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado" (Exo. 34:6, 7). Y que en la misma ley donde figura la ley del talión ordena: "No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová" (Lev. 19:18).

Curiosamente la ley del talión figura en el capítulo que sigue a aquel donde aparecen los Diez Mandamientos, y literalmente dice así: "Mas si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe" (Exo. 21:23-25).

Quizá ahora, después de haberla leído toda completa, podamos comprender por qué Jesús no abolió este mandamiento, como no abolió ningún otro; aunque éste nos pueda parecer cruel y propiciador de la venganza... a primera vista. En realidad, leído en su contexto —literario y cultural— lo único que dice es que el castigo, según la legislación civil, tiene que ser proporcional al delito cometido. En una época cuando el "vengador de la sangre" corre a matar a quien hubiera simplemente herido a un allegado suyo, el Señor, en su misericordia, y sabiendo que los cambios sociales no pueden ser bruscos y radicales, si han de ser efectivos y duraderos, decide poner límites a esa cruel e injusta institución. La pena de muerte sólo se autoriza en caso de homicidio. En los demás casos, aunque el legislador civil tiene que imponer sentencias punitivas y disuasorias, éstas tienen que ser proporcionales al delito cometido.

De manera que la ley del talión, tal como se halla expresada en la legislación mosaica, lejos de fomentar la venganza, pretendía limitar los efectos de una

cruel costumbre social muy arraigada entonces. En el fondo y en la forma, cuando se promulgó hace 3,500 años, era la ley del amor y la misericordia.

Pero Jesús no la podía abolir. Lo que hizo fue "darle su verdadero significado" (Mat. 5:17, versión *Dios habla hoy*). La misericordia, como se ve claramente en el contexto en que Jesús la cita, era el fundamento de la ley del tali3n. La Sagrada Escritura, Versi3n B3ver Cantera dice: "Oisteis que se dijo (Lev. 24:19-20): *Ojo por ojo y diente por diente*. Mas yo os digo que no hag3is frente al malvado; antes, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vu3lvele tambi3n la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la t3nica, entr3gale tambi3n el manto; y si uno te forzare a caminar una milla, anda con 3l dos; y a quien te pidiere, da; y a quien quisiere tomarte dinero prestado, no le esquivas" (Mat. 5:38-42).

### ***Ojal3 todos la cumpli3ramos***

Ser3a maravilloso si la ley del tali3n la cumpli3ramos todos fielmente. Eso s3, bien entendida. Es

decir, seg3n la visi3n que de ella nos da Jes3s, la cual armoniza perfectamente con el esp3ritu con que fue promulgada en el Sina3 por el Eterno. Ser3a el para3so.

Pero, este autor se conformar3a, de momento, con much3simo menos: con que en todos los pa3ses, todos los jueces y todos aquellos que aplican la justicia, aplicaran la ley del tali3n; aunque no fuera m3s que al pie de la letra. Al menos el castigo siempre ser3a proporcional al delito, y reducir3a autom3ticamente el deseo de venganza.

No podemos retroceder moralmente. Todo lo contrario: hemos de avanzar. No volvamos a la ley del tali3n. No vayamos ahora a quedarnos en la letra de la ley, aunque, como dice el ap3stol Pablo: "La ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (Rom. 7:12). La letra de toda la ley es buena, pero los cristianos no podemos detenernos 3nicamente en la obediencia de la mera letra, "porque la letra mata, pero el esp3ritu vivifica" (2 Cor. 3:6).

## **C3digo de 3tica para los ministros adventistas del s3ptimo d3a**

Reconozco que la ordenaci3n al ministerio evang3lico de la Iglesia Adventista del S3ptimo D3a no se realiza con el prop3sito de conferir privilegios especiales o poder, m3s bien es un llamado a una vida de devoci3n y servicio a Dios, a su iglesia y al mundo. Afirmo que las actividades de mi vida personal y profesional deber3an estar arraigadas en la Palabra de Dios y sujetas al se3or3o de Cristo. Me siento plenamente identificado con las 27 creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del S3ptimo D3a.

Me siento completamente comprometido a mantener muy en alto las normas de conducta profesional y competencia en el ministerio. Me propongo crear relaciones basadas en los principios expresados en la vida y las ense3anzas de Cristo.

Aplicar3, por la gracia de Dios, dichas normas en mi vida de modo que abarque lo siguiente:

1. Observar3 y vivir3 una vida de devoci3n signifi-

cativa para m3 y mi familia.

2. Practicar3 los principios de una vida saludable.

3. Manejar3 mis finanzas personales y las de la iglesia con absoluta integridad.

4. Me esforzar3 por lograr un desarrollo profesional continuo.

5. Dedicar3 tiempo y atenci3n totales al ministerio como mi 3nica vocaci3n y ocupaci3n.

6. Considerar3 a mi familia como una parte primaria de mi ministerio.

7. Iniciar3 y mantendr3 relaciones profesionales significativas.

8. Respetar3 la calidad de persona de cada individuo, sin prejuicios de ninguna clase.

9. Me relacionar3 con las personas del sexo opuesto sin traspasar los l3mites apropiados.

10. Practicar3 la estricta confidencialidad.

11. Amar3 a aquellos a quienes ministro y me dedicar3 a fomentar su crecimiento espiritual.

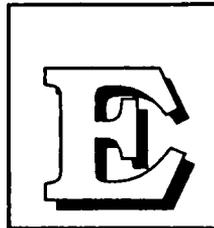
Martin Weber

# La *torturada* conciencia de María

*Y del mismo modo en que la fe obró milagros en la vida de Abrahán y Sara, la fe en Cristo producirá el milagro de lograr vidas transformadas hoy.*

---

En realidad, ninguno de nosotros es más digno que el criminal más desesperado que se arrastra en la fila de la muerte hacia su ejecución. No merecemos ni siquiera el aire contaminado que respiramos.



Ella había entregado su corazón a Dios hacia 12 años. Mientras María se regocijaba en su salvación recién encontrada, el poder para vencer el pecado surgió en su vida. María pensaba que al cabo de unas semanas podría ser perfecta —como Jesús—, merced a la fortaleza que él le daba.

Pero, por alguna razón, eso no ocurrió, y las dudas mezcladas con un sentimiento de culpabilidad comenzaron a perturbar su conciencia: "Siendo que todavía no estoy ni siquiera cerca de la perfección, me pregunto si seré digna del cielo... Supongo que ni siquiera estoy salva".

María le confió su problema a un amigo, quien le dio este rápido consejo:

—¡Estás tratando de hacer todo por ti misma! ¡Simplemente sigue adelante y permite que Jesús viva su vida perfecta en ti!

Pero María continuaba perpleja.

—¿Cómo puedo hacer eso?

—¿Aún no lo entiendes? ¡El lo hace!

—Pero él no lo hará sin mí. Debe de haber algo que me toca hacer.

—Bueno, tú sabes, es cuestión de rendir tu voluntad a Jesús cada mañana y alimentar esa relación con él. Entonces, cuando vengan las tentaciones, Cristo obtendrá naturalmente su victoria dentro de ti —mientras tú no te resistas.

Aquello sonaba razonable, pero ella ya había estado rindiendo su vida a Jesús en sincera oración cada día. Ahora aumentó el tiempo que dedicaba a su devoción personal para estudiar el carácter de Cristo con la intensidad con que un graduado universitario se prepara para su examen final.

Pero todavía no se sentía satisfecha espiritualmente. De hecho, sus sentimientos de culpabilidad se habían agravado. Usted sabe, mientras más conocía a Jesús, más consciente se volvía de su semejanza con él. Eso la desesperaba aún más. Con frecuencia se levantaba de sus rodillas más angustiada que cuando había comenzado a orar.

María también se desanimaba cuando se comparaba con otras damas de su grupo de oración que parecían disfrutar de una relación más estrecha con Jesús que ella. Se gozaban por estar llenas del Espíritu Santo y hablaban de toda clase de respuestas asombrosas a sus oraciones. Pero la pobrecita de María no podía recordar ninguna respuesta a sus oraciones. Por lo menos, nada extraordinario.

Intimidada por aquellas supersantas, se consolaba contrastando su sobrio estilo de vida con otros miembros de iglesia que, al parecer, no eran consagrados. Aquellos que no se unían a los grupos de oración, no tenían sus devociones cotidianas, o ni siquiera enviaban a sus niños a las escuelas cristianas.

Aunque María se odiaba a sí misma por albergar aquella actitud de "más santa que tú", no podía detenerse. Parecía que la justicia propia era su único refugio contra una conciencia torturada.

Sus amigos la consideraban como una de las más colaboradoras y humildes cristianas que jamás habían conocido. Es cierto que no era muy feliz, pero sus piás convicciones los impresionaban. Pero aun así, la culpabilidad, como un insistente dolor de muelas, la acosaba constantemente. A María no le gustaba admitirlo, y sin embargo era verdad: ¡En realidad había sido más feliz antes de ser cristiana!

No pasó mucho tiempo, y empezó a resentirse secretamente contra la religión porque estaba arruinando su vida (la cual la hacía sentirse todavía

más culpable). ¿Para qué seguir adelante tratando de agradar a Dios? ¿Qué caso tenía?

Finalmente decidió discutir sus frustraciones con su pastor. Allí, en la oficina pastoral, ella abrió la conversación:

—Siempre lo he admirado pastor. Parece que sabe la Biblia al revés y al derecho. Ojalá yo pudiera conocer al Señor como usted lo conoce.

—Y yo admiro muchas de sus cualidades, María —respondió el pastor—. —Pero ambos tenemos un serio problema. El apóstol Pablo lo expone aquí en Romanos 3. Note los versículos 22 y 23: "Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios".

—Mire, ninguno de nosotros es perfecto. De modo que no hay diferencia, no hay distinción. Ninguno es mejor ni peor que los demás miembros de la iglesia. Todos merecemos la condenación.

Ella parecía sorprendida, mientras él continuó:

—En realidad, ninguno de nosotros es más digno que el criminal más desesperado que se arrastra en la fila de la muerte hacia su ejecución. No merecemos ni siquiera el aire contaminado que respiramos. Cuando usted exalta mi vida, o su vida, o la de cualquier otro, comparándola con el carácter de Cristo, todos somos hallados faltos. Es evidente que no hay lugar para las comparaciones. Todos por igual somos indignos.

María observaba con una tímida sonrisa.

—En otras palabras, yo no estoy bien, ¡pero usted tampoco lo está! Esto no es ningún consuelo, ¿verdad?

—Pero podemos estar contentos de que la historia no termine aquí. Escuche ahora estas buenas nuevas: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) (Efe. 2:4,5).

—¿Comprende lo que ha pasado ahora? Estamos vivos juntos en nuestro Señor Jesucristo. Antes estábamos condenados juntos. Pero ahora en Cristo Jesús somos redimidos juntos. De modo que somos iguales de nuevo.

María se sintió mejor cuando el pastor añadió.

—Permitame hablarle de Luisa, que era nueva creyente en una iglesia donde fui pastor. Ella se comparaba con otros cristianos más antiguos y se desanimaba. Ellos parecían tener un mejor vocabulario que ella cuando oraban. Y tampoco parecían

perturbados por las dudas y luchas que ella afrontaba. Pronto Luisa desarrolló un complejo de inferioridad espiritual.

—Pero se habría asombrado si se hubiera dado cuenta que muchos de los cristianos más antiguos la envidiaban —los mismos que ella había colocado en un pedestal. Su nueva fe y su ferviente entusiasmo por el Señor los ponía nerviosos. Se sentían amenazados por ella. Buscando la manera de elevarse ellos mismos, trataron de rebajarla, hallando en su naciente vida espiritual muchas cosas que criticar. Luisa, al sentirse condenada, se deprimió tanto que casi abandonó la iglesia.

—Yo sé lo que se siente —dijo María interrumpiéndolo—, también estuve a punto de darme por vencida.

—¡Pero eso es trágico! ¡Cuán pocos conocemos en realidad el Evangelio! El Evangelio que nos hace a todos iguales: igualmente *perdidos sin* Jesús, igualmente *salvos en* Cristo. No importa cuál sea nuestro nivel de crecimiento cristiano, todos compartimos el mismo registro perfecto de Jesucristo. Todos debemos acercarnos a Dios a través de su misericordia, no sobre la base del desarrollo de nuestro carácter. Nuestra esperanza, como puede ver ahora, nunca reside en nuestros logros espirituales, sino en el sacrificio de Cristo por nosotros en la cruz. Y nuestra seguridad de salvación no se basa en nuestro débil amor por Dios, sino en su grande amor para con nosotros en Cristo Jesús.

—Las comparaciones son torpes —continuó diciendo el pastor, moviendo su cabeza—. Siempre crean barreras de inferioridad, hipocresía, intolerancia, barreras que Jesús derribó en la cruz. Ahora no hay diferencia entre los creyentes. O estamos salvos o perdidos, no hay cristianos de segunda clase. Y tampoco hay supersantos que son más aceptables delante de Dios que el creyente más débil y humilde que lucha para seguir adelante.

María se sentía realmente emocionada.

—Este es un concepto tan maravilloso que resulta difícil creerlo. Permítame ponerlo en mis propias palabras. Cuando acepto a Jesús como mi Salvador, Dios me considera tan perfecta como él es, aun siendo yo muy imperfecta. ¿Así es? Y siendo que usted también ha aceptado a Jesús, es contado como igualmente perfecto. Todos compartimos la perfección de Jesús ¡No hay diferencia ahora! ¡Eso significa que no tengo por qué sentirme intimidada por nadie!

—Bien —concluyó—. Me imagino que ya no tengo por qué tratar de probar que soy buena ante otros cristianos. ¡Ni siquiera ante Dios! El me ama y me acepta completamente en Cristo Jesús.

—Amén —dijo el pastor, coincidiendo con ella.

—María, confíe día a día en la misericordia de Dios y obedezca su voluntad. Cuando usted caiga, confiese su pecado y pida a Dios que la ayude la próxima vez que la misma tentación le asalte. Y mientras se consagra a él, continuará considerándola perfecta en Cristo Jesús. Continúe reposando en su amor, y él desarrollará silenciosamente en usted un carácter que lo honrará a él y hará de usted una bendición en este mundo.

María reflexionó toda esa semana en lo que había aprendido de las palabras del pastor. Y todo era claro y razonable. Por primera vez, en muchos años, comenzaron a iluminar su vida los rayos de la esperanza y la paz.

El siguiente sábado el pastor predicó acerca de la vida de Abrahán. El nombre original del antiguo patriarca, llamado en la Escritura "el padre de los fieles", era Abram, y el de su esposa, Sarai. Vivían en la ciudad de Ur, situada actualmente dentro de los límites de Irak en la región del Golfo Pérsico. Dios los llamó a salir de su tierra natal con la promesa de hacerlos padres de una gran nación.

Abram y Sarai aceptaron por fe la invitación del Señor, y peregrinaron obedientemente de lugar en lugar, antes de establecerse finalmente en el área que ahora conocemos como Israel. Por fin llegó el tiempo cuando Dios cumpliría su promesa. Esa fue la noche cuando Dios sorprendió a Abram fuera de su tienda y le instó a mirar hacia arriba, a las estrellas. "Mira las estrellas, ¿las puedes contar? Pues así será el número de tu descendencia", le dijo Dios.

Una promesa extraordinaria en verdad, especialmente para una pareja de ancianos sin hijos. Luego Dios les dio otra sorpresa. Los invitó a considerarse inmediatamente padres de una gran nación. Incluso les cambió sus nombres para reflejar su paternidad:

"Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes" (Gén. 17:5). A Sarai Dios le cambió su nombre por el de Sara, que significa "madre de muchas naciones".

Abrahán y Sara tuvieron que ejercer mucha fe para aceptar sus nuevos nombres. ¿Cómo podría un hombre de 100 años de edad y su esposa estéril de 90 considerarse todavía capaces de ser padres de

muchas naciones? Humanamente hablando la idea era necia. Tan ridícula, que "Abraham se rió" allí mismo, en la presencia de Dios.

Eventualmente Abrahán y Sara aceptaron las promesas de Dios y él les contó su fe por justicia. Recuérdese que Dios ya los había declarado padres, cosa que no eran. Algo de lo cual se consideraban completamente indignos. Pero, por la fe, aceptaron sus nuevos nombres.

De la experiencia de Abrahán y Sara podemos aprender acerca de la fe por la cual somos salvos. Debemos aceptar la declaración de Dios acerca de lo que no somos: Dios "justifica (perdona) al impio", según Romanos 4:5. Cuando nos arrepentimos y creemos, Dios nos considera perfectos por medio de la sangre de Cristo, aun cuando somos totalmente indignos.

Sin embargo, Dios no nos deja indefensamente atrapados en el fracaso. Los alcohólicos se vuelven sobrios a través de la gracia de Dios. Los adúlteros se convierten en cónyuges dignos de confianza. Perdonamos a los demás como Dios nos ha perdonado.

La fe transformó también las vidas de Abrahán y Sara. Ella dio a luz a Isaac, el niño milagro de la promesa. Y del mismo modo en que la fe obró milagros en la vida de Abrahán y Sara, la fe en Cristo producirá el milagro de lograr vidas transformadas hoy.

No, la salvación por la gracia no nos da permiso para andar por allí coqueteando con el pecado. Dios nos ofrece todo el poder que necesitamos para no ceder a la tentación.

Pero seamos cuidadosos aquí. La victoria sobre el pecado nunca es la base de nuestra salvación. El milagro de una vida transformada nunca se convierte en el boleto que nos dará derecho a la vida eterna y al cielo.

Recuerde a Isaac, el hijo milagro de Abrahán. Cuando Isaac creció, maduró y tuvo sus propios hijos, ¿fue más digno Abrahán de ser llamado "padre de muchas naciones"? No, en primera y última instancia se debió sólo a la misericordia de Dios; no fue ese milagro en la vida de Abrahán lo que lo calificó para ser acepto. Lo mismo ocurre con nosotros. La fe sincera producirá victorias sobre el pecado, pero tales milagros nunca se convierten en la base para la aceptación de Dios. *Sólo a través de la sangre de Cristo seremos dignos del cielo para siempre.*

Pues bien, aquel fue un poderoso sermón para María. El comprender la verdad acerca de Abrahán le ayudó a entender las buenas nuevas de salvación. Las preguntas continuaban, por supuesto, de modo que la siguiente semana visitó la oficina pastoral nuevamente.

—Usted me ha ayudado mucho, pastor, pero todavía estoy perpleja. ¿Qué en cuanto al Espíritu Santo? ¿Cómo puede el Espíritu Santo vivir en mi corazón a menos que primero logre yo la santidad?

El pastor le explicó:

—El Espíritu Santo vive dentro de nosotros porque Dios ya nos ha hecho sus hijos por medio de Jesús, no porque seamos dignos. Acuérdate de Abrahán. El Espíritu Santo le dio poder para llegar a ser padre, pero eso sólo ocurrió después que Dios lo había aceptado como padre de muchas naciones.

—¿Pero qué ocurre si momentáneamente resisto al Espíritu Santo y cedo a la tentación? Lo mismo si me enojo mucho con los niños. ¿Estoy perdida en ese momento?

—No, gracias a Dios. Abrahán falló también de vez en cuando, incluso mintió diciendo que no estaba casado con Sara. Sin embargo, la Biblia dice que no dejó de ser fiel. ¡Se tambaleó, sí, pero no cayó! Es la trayectoria, en general, de nuestras vidas, y no algunos actos ocasionales buenos y malos, lo que muestra si somos o no buenos cristianos. Usted sabe, María, que en la carretera del Evangelio están dos zanjas opuestas igualmente peligrosas. A la izquierda está la de la presunción, la de la gente que piensa que está salva mientras rehúsa entregar su vida a Cristo. Para ellos, abandonar sus caminos pecaminosos es algo opcional, bueno, pero no necesario. Pasan por alto el hecho de que la fe en Cristo implica un pacto con él, un acuerdo semejante al compromiso matrimonial.

—María, siendo que usted es una persona concienzuda, su mayor lucha no es contra la presunción. Su tendencia es caer en la zanja opuesta, la del legalismo, la inclinación a basar su salvación en sus logros espirituales, en vez de regocijarse en lo que Jesús ya ha hecho por usted como su Salvador. Usted tiene que estar alerta contra eso y seguir confiando en la sangre de Jesús.

—Pero pastor —insistió María—, yo quiero vencer cada pecado.

—Satanás sabe eso, y durante todos estos años ha estado sacando ventaja de su sinceridad. Parece increíble, pero es cierto: muchos cristianos sinceros

en realidad están compitiendo con Cristo. Tratando de igualar su carácter perfecto, no encuentran refugio en él como su Sustituto. Sí, van a él en busca de fortaleza, pero no confían en su sangre para cubrir sus deficiencias. Y a causa de ese legalismo, nunca pueden hallar reposo en Cristo.

—Usted tiene razón. Yo me he sentido miserable todos estos años.

—María, puede ser que usted haya estado confundiendo lo que la Biblia llama los frutos del Evangelio, con el Evangelio mismo. El Evangelio, como usted puede ver claramente, es la vida, la muerte y la resurrección de Cristo. El *fruto* del Evangelio es una vida transformada, gracias a que Cristo mora en el corazón. ¿Ve usted la diferencia?

—Claro que la veo. Creo que lo que he estado haciendo es tomar como la base de mi salvación mi patrón de crecimiento cristiano, en vez de basar mi seguridad en la sangre de Cristo.

—Exactamente. Ha captado la idea. La vida cristiana ofrece todo tipo de posibilidades, pero mi fe debe mantenerse arraigada en el perdón de Dios. Yo podría memorizar diez libros de la Biblia durante el próximo año, quizá hasta el Nuevo Testamento entero. Pero si no lo logro, ¿estoy perdido? Tal vez hasta podría ganar a todo mi vecindario para Cristo el próximo año. Pero supongamos que no alcanzo ese objetivo, ¿estoy perdido? Es posible que yo fuera el mejor de los padres. Pero, ¿estaré perdido si lo único que logro es amar a mis hijos y mostrarles a Jesús?

—La seguridad espiritual es maravillosa, pastor. ¿Pero cuán lejos puede ir? ¿Una vez salvo, es imposible que yo me pierda?

—Bueno, pensemos en dos personas casadas. Nadie puede arrebatarnos su íntima relación, pero ellos pueden perderla por su propia voluntad y libre elección. La tasa de divorcio mundial prueba trágicamente que no existe tal cosa como una vez casados para siempre casados. Los cristianos también debemos preservar nuestra relación con Cristo a través de toda la vida. Dios nos conserva en su gracia, pero sólo a medida que continuamos rindiéndonos a él. Si volvemos a nuestro antiguo estilo de vida, dilapidamos nuestra salvación.<sup>1</sup>

—Bueno —respondió María—, siendo que es posible perderse de nuevo, ¿en qué punto perderíamos nuestra salvación?

—Supongamos que un esposo y una esposa tienen una pequeña discusión. Y hasta es posible

que digan cosas que no reflejen el amor que en realidad sienten el uno por el otro. Pero más tarde se sienten apenados y profundamente arrepentidos. De modo que se confiesen sus faltas el uno al otro y se reconcilian. Ahora dígame, después de haber arreglado todas sus diferencias, y haber confesado mutuamente, ¿tienen que ir ante el juez para casarse de nuevo?

—Claro que no —respondió ella, riéndose de lo absurdo de esa sugerencia.

—Pero si ellos rehúsan admitir su culpabilidad y niegan con terquedad su pecaminosidad, ese matrimonio fracasará tarde o temprano. Cualquier problema, incluso los más pequeños, pueden llegar a terminar con una relación a menos que se confiese y se le haga frente. Lo mismo ocurre en la vida cristiana. Debemos confesar pecados específicos, cortarlos cuando todavía están en flor antes que se conviertan en pecados acariciados: algo más importante para nosotros que Jesús. Si no los arreglamos, en ese punto perderíamos nuestra salvación.<sup>2</sup> Debemos agradecer a Dios, sin embargo, de que no tenemos que vivir en la mazmorra de la inseguridad. Habiéndonos entregado a Jesús, podemos *saber* que somos salvos.

—Pero, ¿qué pasa cuando no me siento salva-da? —preguntó María.

—Los sentimientos nos engañan muchas veces, María. Las personas que tienen un cáncer terminal se sienten bien muchas veces, sin darse cuenta de su grave situación. Por otra parte, podemos llegar a sentirnos terriblemente mal, aun cuando no tengamos ningún motivo real.

—En la vida espiritual muchas veces los sentimientos tampoco nos dicen la verdad. Podríamos llegar a tener gran confianza en cuanto al cielo aun cuando nos hubiéramos separado de Cristo. Y podríamos tener sentimientos de culpabilidad aun si todo estuviera bien en nuestras relaciones con nuestro Señor.

—Creo que comprendo ahora eso, pastor. Pero hay algo más que me perturba mucho. Muchas veces me siento impaciente y tengo resentimientos, y pido a Dios que me quite esos deseos de pecar. Pero todavía tengo esos malos impulsos aun cuando he pasado mucho tiempo con Jesús.

—María, usted podría pasar el día entero en oración, y todavía permanecería el hecho de que tiene una naturaleza pecaminosa que produce esos impulsos.

—Pero, ¿no dice la Biblia que obtenemos un nuevo corazón?

—Eso significa una nueva actitud, una nueva disposición a resistir la tentación y seguir a Jesús. Los malos impulsos de la carne permanecen para tentarnos. Escuche esto que se encuentra en la epístola de Santiago: "Cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido" (Sant. 1:14). De modo que todos tenemos deseos de pecar que entran en conflicto con nuestra dedicación a Dios. Lo importante es no ceder a esos impulsos.

—Pero a mí me gustaría que Dios me quitara todos esos malos impulsos.

—Eso no ocurrirá hasta que Jesús venga, cuando cambiará nuestros cuerpos viles y los hará semejantes a su cuerpo glorioso. Hasta entonces, el Espíritu y la carne estarán en un constante conflicto, y nos toca a nosotros hacer las decisiones correctas.

—¿Puedo seguir adelante simplemente y dejar que Jesús pelee mis propias batallas?

—La Biblia dice que todos debemos pelear la buena batalla de la fe, "correr con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe" (Heb. 12:1,2). La Palabra de Dios tiene mucho que decir acerca del esfuerzo, María. Se requieren esfuerzos para levantarse temprano por la mañana y pasar tiempo con Jesús. Se requieren esfuerzos para volvernos hacia Dios en busca de ayuda cuando sobreviene la tentación. Dios nos da fortaleza, pero nosotros debemos confiar en él. Y eso no siempre es fácil.

—¡Bien, pastor, todo esto es maravilloso! ¡Tengo la esperanza de recordar todo esto para no perder mi paz con Dios!

—¡María, la paz con Dios no es una emoción que va y viene! Es un estado de inocencia legal que es nuestro por medio del Evangelio. Sea que *sintamos* o no la paz, podemos *saber* que la tenemos con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo (Rom. 5:1). Los sentimientos agradables son muy buenos, pero no son necesarios para considerarnos salvos; un corazón rendido y entregado a Cristo es lo que cuenta.

María se veía más tranquila cuando salió de la oficina del pastor. Había dejado atrás todos aquellos años de inseguridad e incertidumbre, de estar *torturada* por su conciencia. Ahora su vida era un espectáculo de regocijo en Jesús.

¿Y qué en cuanto a usted? ¿Por qué no se hace

un examen espiritual? ¿Se ha arrepentido de sus pecados y ha aceptado a Jesús como su Salvador y Señor? Y si es así, entonces, agrádzcale por su amor. Sus pecados han sido perdonados. Cuando Dios mira desde el cielo, le sonríe a usted y le dice:

---

¡La paz con Dios no es una emoción que va y viene! Es un estado de inocencia legal que es nuestro por medio del Evangelio. Sea que *sintamos* o no la paz, podemos *saber* que la tenemos con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo

---

—Este es Enrique, mi hijo amado, en quien tengo contentamiento.

—Oh no, Señor —dirá usted—, no es posible que te sientas feliz conmigo, todavía estoy luchando con muchos problemas. Cuando los venza, me consideraré digno de ser llamado tu hijo.

—Yo tengo el poder para ayudarte a vencer tus problemas —le responde Dios—, pero incluso ahora, eres acepto "en el Amado. Tú estás completo en él" (Efe. 1:6; Col. 2:10). No porque seas digno, sino porque has aceptado la vida de mi Hijo.

"Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:11, 12).

---

#### REFERENCIAS

1. Colosenses 1:4-6 establece claramente la diferencia entre la "palabra verdadera del evangelio" y el "fruto" del evangelio: una vida victoriosa.

2. Considere la parábola que relató Jesús en Mateo 18 acerca del siervo ingrato. Su amo le había perdonado una enorme deuda, sin embargo el ingrato siervo se negó a dar a otros ese perdón. Salió y atrapó a alguien que le debía una misera suma, amenazando al pobre deudor. El siervo que no perdonó había cancelado su propio perdón. Otros textos que nos advierten contra la pérdida de la salvación son Mateo 24:13; Colosenses 1:22, 23 y 1 Corintios 9:27.

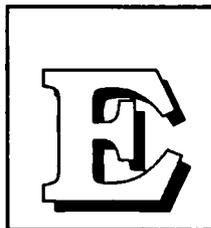
Armando Juárez

# Los Nombres y Títulos de Dios

*El carácter, las cualidades y la personalidad de Dios se concentran y, por lo tanto, se revelan en sus nombres.*

---

El 'elyon es, pues, el Creador de los cielos y de la tierra, el Soberano sobre todos los pueblos y naciones, que tiene poder para salvar, para librar, para dar refugio y protección, seguridad y confianza a los que habitan bajo sus alas (Sal. 91:1).



En el pensamiento occidental el nombre sólo designa, diferencia e identifica a las personas. Pero en el pensamiento semítico, particularmente del pueblo hebreo, el nombre significa mucho más que esto. Describe el carácter,

las cualidades, los atributos y la misma esencia de quien lo ostenta.<sup>1</sup>

En la Biblia se manifiesta esta tendencia desde el mismo principio, especialmente en el Pentateuco, donde nombrar a una persona es describir su carácter. Por ejemplo, Adán al ponerle nombre a Eva: "Por cuanto ella era madre de todos los vivientes" (Gén. 3:20); o el caso de Jacob (Gén. 25:26), que se le puso este nombre porque nació asido del calcañar de su hermano y porque engañó a Esaú (Gén. 26:36). Algunos padres ponían nombre a sus hijos dándoles una significación religiosa (Gén. 29:32-35; 30:1-24), añadiendo el nombre de la Deidad o declarando su consagración a ella: Ismael (Dios oye), Melquisedec (mi rey [Dios] es justo) (Gén. 14:18, cf. Heb. 7:2), etc.

De la misma manera, el carácter, las cualidades y la personalidad de Dios se concentran y, por lo tanto, se revelan en sus nombres. Por esta razón B. W. Anderson declara que el Nombre de Dios es la clave para entender la doctrina bíblica acerca de Dios. Las razones para justificar esta declaración las expone de la siguiente manera:

Así como la presentación de una persona involucra una revelación del nombre personal propio, de la misma manera la autorrevelación divina en la historia está acompañada del hecho de manifestar su nombre personal, por medio del cual su pueblo pueda adorarle y dirigirse a El como "El Ser divino". De esta manera, el nombre de Dios significa la revelación personal entre Dios y su pueblo, que es la característica de la fe bíblica.<sup>2</sup>

Emil Brunner señala cuatro razones que confirman lo anterior: Primera, Dios es conocido solamente en la medida en que El mismo da a conocer su nombre. Segunda, el concepto del nombre de Dios señala también que Dios es una persona, no un "objeto". Tercera, la esencia de nuestro nombre es la revelación de uno mismo a otra persona y, así, el establecimiento —o cuando menos el inicio— de una relación y una comunión personales. Y cuarta, esta revelación destruye un falso concepto establecido por abstracciones filosóficas que han rechazado a un Dios personal verdadero.<sup>3</sup>

Por todo lo anterior, analizaremos los nombres de Dios en el Pentateuco, con el propósito de descubrir, a través de la manifestación de sí mismo, algunas facetas de su carácter, siendo conscientes de que a través de un conocimiento de su carácter es como llegamos a disfrutar de una comunión con El y también de la vida eterna (Juan 17:3).

Analizaremos primero los nombres genéricos de Dios que usan la palabra hebrea *El*, sus derivados y combinaciones. Después analizaremos el nombre personal de Dios: *Jehová* y sus combinaciones. Y por último, comentaremos uno de los títulos dados a Dios que se encuentra en el Pentateuco.

### **Nombres genéricos de Dios**

El Antiguo Testamento (AT) usa tres palabras distintas para referirse a "Dios" *'el*, *'eloha*, y *'elohim* que, en general, son intercambiables.<sup>1</sup> Sin embargo, cada una de ellas tiene un uso característico, por tal razón se las analizará una por una.

*'El*. *El Dios Poderoso*. Es el nombre genérico

usado por todos los pueblos semíticos para referirse a la Deidad o a Dios, pero su significado es impreciso. Al parecer, su raíz significa "poder", y así se traduce al español en varios casos como por ejemplo, Génesis 31:29: "Poder hay en mi mano para hacerlos mal"; y en Deuteronomio 28:32: "Y no habrá fuerza en tu mano", donde la palabra *'el* aparece y se traduce como *poder*.

El nombre *'el* se usa para referirse al Dios de Israel, y muy raramente como nombre propio de una deidad pagana.<sup>2</sup> *'El* y *Jehová* se usan indistintamente para referirse a Dios. Vemos un ejemplo en el caso del sueño de la escalera de Jacob en el cual Dios le dice: "Yo soy Jehová el Dios (*'el*) de Abraham tu padre" (Gén. 28:13); y Jacob reconoció que: "Ciertamente *Jehová* está en este lugar" (Gén. 28:16), y después añadió que el lugar era "casa de Dios (*'el*)" y llamó a aquel lugar *Bet-el* (Gén. 28:17, 19). *'El* se usa en combinación con sustantivos o adjetivos para dirigirse a Dios haciendo referencia a algún atributo personal o frases en las que se describen su ser divino. Las combinaciones que se usan en el Pentateuco son las siguientes:

### **'El-'Elyon**

Se han encontrado evidencias arqueológicas del culto al "Dios Altísimo" (*'El-'Elyon*) en Fenicia y otros lugares fuera de Israel, especialmente en Rash Shamra.<sup>3</sup> Este nombre se utiliza por primera vez en Génesis 14 cuando Abrahán con 318 hombres derrotó a la coalición de reyes de Mesopotamia, y al volver de su campaña victoriosa, salieron a recibirlo los reyes de Sodoma y de Gomorra junto con Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo (*'El-'Elyon*), el cual le bendijo diciendo: "Bendito sea Abram del Dios Altísimo (*'El-'Elyon*)... que *entregó* tus enemigos en tu mano" (Gén. 14:19, 20). Más adelante, Abrahán mismo usa el nombre otra vez diciéndole al rey de Sodoma: "He alzado mi mano a Jehová *Dios Altísimo*, creador de los cielos y de la tierra" (Gén. 14:22).

En su uso secular la palabra *'Elyon* puede significar también "exaltado" (Deut. 26:19; 28:1; 1 Rey. 9:8; 2 Crón. 7:21), o también que está por encima o elevado, "Bet-horón la de arriba" (*'Elyon*) (Jos. 16:5; Eze. 42:5), "el canastillo más alto" (Gén. 40:17).

Cuando se usa *'Elyon* para referirse a Dios se indica que está por encima "de los cielos y de la tierra" como *Creador*, que reparte o hace "heredar a

las naciones" y establece los límites de los pueblos" (Deut. 32:8). 'Elyon es aquel a quien "en el día de la angustia" se le puede invocar y nos puede librar (Sal. 50:14, 15). Esa fue la experiencia de Abrahán (Gén. 14), cuando venció a los reyes de Mesopotamia, con sólo 318 hombres. También David alabó a 'Elyon cuando fue librado de sus enemigos (1 Sam. 22:1, 14, 15, 19). Por eso el salmista puede cantar "a tu nombre, oh Altísimo ('elyon)", porque "mis enemigos volvieron atrás; cayeron y perecieron delante de ti" (Sal. 9:2, 3).

Cada vez que la expresión 'Elyon se usa para referirse a Dios, se lo hace dentro del contexto de liberación de enemigos, de seguridad y confianza bajo su protección, sabiendo que está por encima de todos como Soberano y Supremo (Sal. 46:57; 77:10-20; 78:35-56; 91:92). 'El 'elyon es, pues, el Creador de los cielos y de la tierra, el soberano sobre todos los pueblos y naciones, que tiene poder para salvar, para librar, para dar refugio y protección, seguridad y confianza a los que habitan bajo sus alas (Sal. 91:1).

### 'El Shadday

Este nombre aparece 48 veces en el Antiguo Testamento, 31 de las cuales se usa en el libro de Job, 6 veces en Génesis y 2 en Números. Aparece junto con 'El, o solo, y siempre se usa para referirse a Dios. En la Septuaginta se tradujo 'el Shadday como "Todopoderoso" (*pantokrator*), o también como "Señor" (*Kurios*).<sup>4</sup>

En Génesis se usa 'el Shadday en el capítulo 17:1, 2: "Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso ('el Shadday), anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera". Según Anderson y Warfield su significado es incierto.<sup>5</sup> Lo único cierto es que 'el Shadday o Shadday, se utiliza, en la mayoría de las veces, dentro del contexto de bendición o maldición. Bendiciones, abundancia y prosperidad en el caso de Abrahán (Gén. 17:1-8); o en la bendición de Isaac a Jacob: "Y el Dios omnipotente ('el Shadday) te bendiga y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos" (Gén. 28:3); o en la bendición de Jehová a Jacob: "Yo soy el Dios omnipotente ('el Shadday): crece y multiplícate" (Gén. 35:11-13; 48:3, 4; 49:25, 26). También en las profecías de Balaam que usa el nombre 'el Shadday, éste se halla en el contexto de las bendiciones para

los rectos y maldiciones para los impíos (Núm. 24:3-9; 15-24; cf Job 5:17-27; 6:4-7, 26).

El mismo concepto está presente en el trasfondo de las profecías (Isa. 13:6-11; Joel 1:15-20). Incluso en el Apocalipsis del Nuevo Testamento —donde *Pantokrator* se utiliza como sinónimo de 'el Shadday, se usa dentro de este mismo concepto (Apoc. 11:17, 18; 15:1-4; 16:1-21; 19:6, 7; 15:21; 21:22-26). En conclusión, podemos decir que cuando Dios aparece con el nombre 'el Shadday, trae aparejadas bendiciones, prosperidad y abundancia para sus hijos fieles; pero para los que se rebelan y no andan en sus sendas, maldición, destrucción y muerte. Sólo en este sentido se puede entender la declaración de Exodo 6:1-14. Dios se manifestó a los patriarcas como el Dios que bendice y prospera, mas no en su carácter de Jehová, que representa otros aspectos que analizaremos oportunamente.

### 'El Ro'i

Este nombre aparece una sola vez en la Biblia, y está relacionado con el incidente de Agar cuando huye de Sara (Gén. 16:7). Dios encuentra a Agar y le ordena que regrese a casa de su ama (16:8) y le promete bendecir al hijo que está a punto de dar a luz (16:9-12), y ella dijo: "Tú eres Dios que ve" (16:13), (*Ra'a*), (literalmente, un Dios visible o que permite ser visto).<sup>6</sup> "Porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?" (16:13).

Esta declaración presenta un aparente problema, ya que en otros textos se dice que no se puede ver a Dios sin morir (Gén. 32:30; Exo. 33:20; Juec. 13:22; Isa. 6:5); sin embargo, el original menciona que sólo "vio la espalda" de Dios, o sea que la revelación divina no fue total. Aunque a Dios nadie le vio jamás (Juan 1:18), él ha mostrado su interés en los seres humanos cuidándolos y protegiéndolos de peligros (Sal. 34:7). Este interés vio su manifestación plena cuando "el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre", vino a darle a conocer, porque el que ha visto a Jesús "ha visto al Padre" (Juan 14:9).

La experiencia de Agar nos habla de un Dios que, a pesar de que el pecado ha hecho separación entre él y el hombre (Isa. 59:2), anhela establecer una relación con los seres humanos. Los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder para los que tienen corazón perfecto para con él (2 Crón. 16:9). Por eso vino a consolar y bendecir a aquella mujer, a hacerse manifiesto o visible y mostrar de este modo el interés que tiene por sus

hijos. Este interés se mostró en su máxima expresión cuando vino a hacerse carne y habitar entre nosotros (Juan 1:14), para darnos el mismo mensaje que Agar recibió en aquella ocasión: Que Dios es un ser lleno de gracia y de verdad. Que anhela que veamos a cara descubierta su gloria (2 Cor. 3:18), porque quiere que seamos transformados a su imagen.

---

Si bien es cierto que *'Elohim* es el Creador, tal como se revela en el capítulo primero del Génesis, Jehová es el Dios del pacto, el Dios que tiene contacto y relación directa con el hombre, tal como se revela en el capítulo dos y tres del mismo libro.

---

### *'Eloha*

Este nombre se usa 57 veces en el AT para designar a la divinidad, y es intercambiable con *'elohim*, *'el* y *Jehová*. Se usa pocas veces como apelativo, y en las cinco veces que se usa como tal, se hace para comparar por contraste a Dios "con los demonios" (Deut. 32:17), con los dioses "de todas aquellas naciones" (2 Crón. 32:15), con Jehová mismo (Sal. 18:31).

*'Eloha* es, pues, el Dios cuya grandeza y poder no pueden compararse ni igualarse con los de otros dioses. Porque Jehová es un *'eloha* que perdona, clemente y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia (Neh. 9:17).

### *'Elohim*

La palabra *'elohim* se usa 2,570 veces en el AT tanto para referirse a "dioses", plural, como para referirse a *Dios*. No se sabe con certeza por qué la palabra *'elohim*, que es una forma plural, se usa para referirse a Dios (singular). Ringgren sugiere que probablemente la palabra no designaba originalmente una pluralidad, sino una intensificación; por tanto *'elohim* podría haber significado el "grande", el "más elevado" y, por último, el "único" Dios.<sup>7</sup>

*'Elohim* se usa en forma intercambiable con *'el*, *'eloha*<sup>8</sup> y *Jehová*, o en forma compuesta "Jehová Dios" (*Yahweh-'elohim*).

De acuerdo con Anderson, *ilanu* (dioses) podría significar, por su uso en los idiomas semíticos, "el dios más elevado", en quien se representa el panteón completo; o, según se usa en las cartas de Amarna para referirse al Faraón (ilania), para indicar que la plenitud de la deidad está concentrada en él.<sup>9</sup>

*'Elohim* es el nombre que se usa en Génesis 1 para referirse al Dios de la creación, el Dios que "creó los cielos y la tierra" (Gén. 1:1), que "dijo, y fue hecho", que "mandó, y existió" (Sal. 33:9). *'Elohim* fue el que dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza" (Gén. 1:26).

Por lo tanto, *'Elohim* es Dios en su carácter de Creador, Dios omnipotente que con su poder crea "ex-nihilo" nuestro mundo, es el Dios "trascendente". Es el Señor absoluto de la creación y Soberano de la historia.<sup>10</sup>

*'Elohim* es el Dios del cielo y de la tierra (Gén. 24:3). Dios de "los espíritus de toda carne" (Núm. 16:22; 27:16); en otras palabras, es el dador de la vida y, por lo mismo, un Dios viviente, que tiene vida inherente y la imparte (Deut. 5:26); Dios de dioses (Deut. 10:17). *'Elohim* es justo (Sal. 7:10); un Dios que está cercano, a diferencia de los dioses paganos (Deut. 4:7) y que, además, es un Dios santo (Jos. 24:19) y justo (Sal. 7:10).

### ***El nombre personal de Dios: YHWH (Jehová)***

YHWH (Jehová), aparece más de 6,800 veces en el AT. Es el nombre de la Deidad que se usa con más frecuencia para referirse a Dios. Además de esto, el apócope del nombre (Yah) se usa 30 veces en el AT (véase Exo. 15:2; Sal. 135:3, 4, etc.). También se utiliza en nombres de personas como Joel (Jehová es Dios); Isaías (Jehová es salvación); y Malaquías (mensajero de Jehová), etc.

Hay varias teorías con respecto al significado del nombre (YHWH), que se deriva de la raíz *HWY* que denota la idea de "ser, existir".

Pará algunos el nombre es un futuro imperfecto de la forma simple (*qal*),<sup>11</sup> traduciendo como "Yo soy el que soy" (Exo. 3:14). Otros sostienen que el nombre tiene una fuerza causativa (*hiphil*) que da la idea de creación: "Yo creo lo que creo", o "Yo soy el Creador".<sup>12</sup>

Este nombre se le reveló a Moisés en la teofanía de la zarza ardiente (Exo. 3:1-4:17). El contexto nos habla de la servidumbre de Israel en Egipto y de la angustia y clamor del pueblo que llegaba hasta Dios (1:8-22; 2:23). Dios escucha el clamor y se acuerda "de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob" (2:24, 25; cf. Gén. 15; 26:1-6; 28:13-15). Luego se le aparece a Moisés y le dice que ha visto la aflicción de su pueblo y ha "descendido para librarlos" y "sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha" (3:3, 8). Dios le asigna a Moisés la misión de ir a Faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel (3:10).

Moisés se niega a aceptar el mandato (3:11), Dios le promete su presencia "Yo estaré contigo", y le da una señal: "Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte" (3:12). Moisés presenta una segunda objeción: "Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?" (3:13). Dios le contesta: "YO SOY EL QUE SOY" (YHWH) me envió a vosotros" (3:14). Y usando una repetición clásica de la literatura hebrea,<sup>13</sup> le vuelve a decir: "Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos" (3:15), y les vuelve a repetir la promesa del pacto de darles por posesión la tierra que juró a sus padres (3:16, 17).

Si bien es cierto que *'Elohim* es el Creador, tal como se revela en el capítulo primero del Génesis, Jehová es el Dios del pacto, el Dios que tiene contacto y relación directa con el hombre, tal como se revela en el capítulo dos y tres del mismo libro. Jehová es el Dios que desde el principio ha querido tener una comunión continua con el hombre que creó (2:7), lo puso en el huerto del Edén (2:15) y le hizo una ayuda idónea (2:21-24). Cuando el hombre cayó, este Dios lo buscó después que aquél pecó (3:7,8), le hizo vestidos (3:21) y le dio la esperanza de que la Simiente de la mujer (Cristo) destruiría a

la simiente de la serpiente (Satanás) [Gén. 3:15].

Fue Jehová quien llamó a Abraham y le prometió que por medio de él serían benditas "todas las familias de la tierra" (Gén. 12:1-3). Jehová hizo un pacto con Abraham según el cual le daría la tierra de Canaán (Gén. 15), se lo repitió a Isaac (Gén. 26:3, 4), y a Jacob (Gén. 28:13-15).

Curiosamente, cuando se aparece a Abraham, Jehová es el personaje principal en cada uno de los relatos; pero con Isaac y Jacob, aunque el nombre Jehová se menciona, se hace mayormente en relación al pacto (Gén. 25:21-33; 26:2-4; 28:13-16; 31:3); o en las bendiciones o especificaciones del pacto (Gén. 26:12, 22-25; 27:27-29; 30:27-30), o en las acciones de los participantes del pacto (Gén. 29:31-35; 31:49; 38:7-10; 39:3-5, 21-23), y es *'Elohim* el nombre que se usa generalmente y no Jehová. Después del capítulo 39 del Génesis, el nombre de Jehová no se vuelve a usar hasta el capítulo 3 del Exodo, donde se presenta a Moisés en la zarza ardiente. De allí en adelante, a través de todo el AT, es el nombre que se usa principalmente en los libros que hablan o tienen relación con el pueblo del pacto.

Esta es, sin duda, la razón por la cual Dios se dirige a Moisés en Exodo 6:2-9 con estas palabras:

Yo soy JEHOVA. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVA no me di a conocer a ellos. También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron. Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto. Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVA; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes; y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad.  
**Yo JEHOVA.**

Este pasaje, que muchos han interpretado como el inicio de la tradición jahwista, o sea, que antigua-

mente Dios sólo se había revelado como el Shadday,<sup>14</sup> pero a partir del incidente con Moisés que se relata en Exodo 3, comenzó a conocerse como Jehová (YHWH). Nosotros creemos que, correctamente entendido, no es la expresión del nombre, sino los hechos que revelaban el carácter de Jehová, lo que los patriarcas desconocían. Porque aunque Jehová había hecho un pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, no habían visto el cumplimiento de esa promesa. Los patriarcas no habían tenido la experiencia, como el verbo hebreo YAD lo sugiere (6:3), de ver a Dios actuar como Jehová, el Dios del pacto. Y es hasta ahora, que los hijos de Israel van a tener la oportunidad de "saber" o conocer (YAD) a Dios en su carácter de Jehová (6:7).<sup>15</sup>

Jehová, el Dios del pacto, que en su relación con los patriarcas obró como 'el Shadday, 'el 'Elyon o 'elohim; con el pueblo de Israel, el pueblo del pacto, tendrá una relación más íntima, pues ordenó: "Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos" (Exo. 25:8).

La columna de nube y de fuego (Exo. 13:21-22), y el arca del pacto (Exo. 25:10-22), fueron la evidencia de que Jehová estaba con su pueblo. Eran un recordativo constante de la promesa de que Jehová, el Dios del pacto, estaba presente en medio de ellos para cumplir la promesa dada a sus padres, de hacer de ellos una bendición para todas las naciones. Estos planes abarcan el propósito de Dios de hacerse carne y habitar entre nosotros (Juan 1:14), para redimir a los que estaban bajo la ley y darles la adopción (Gál. 4:4; Juan 1:11). También comprendía librarlos del que tiene "el imperio de la muerte" (Heb. 2:14), y finalmente darles el reposo (Heb. 4:7-11) en la ciudad que ha sido preparada por Dios para su pueblo del pacto (Heb. 11:13-16). Esta ciudad, es parte de los cielos nuevos y de la tierra nueva donde mora la justicia (2 Ped. 3:13), donde viviremos eternamente en su presencia (1 Tes. 4:17; Apoc. 21:13).

### **Los nombres compuestos de Jehová Jehová-nisi**

Este nombre se usa en relación al incidente que tuvo Israel con el pueblo de Amalec (Exo. 17:8-16). El relato en sí mismo no explica muchos detalles del ataque, simplemente dice: "Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim" (vers. 8). Sin embargo, la declaración del versículo 14 parece ser dema-

siado dura: "Di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo". En Deuteronomio 25:17-19 es donde se da una explicación de lo que realmente ocurrió: "Te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios" (vers. 18).

Josué dirigió el contraataque mientras Moisés en la cima de la colina "intercedía" por el éxito del pueblo de Israel.<sup>16</sup> Después de la victoria el patriarca edificó un altar y lo llamó "Jehová-nisi" y dijo: "Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación" (Exo. 17:15, 16).

Aunque el nombre sólo aparece esta vez, el carácter de Dios se revela en esta ocasión como el de un Dios que aborrece la opresión y el abuso sobre los débiles y desamparados.

La palabra "nisi" es una palabra compuesta de "nes", que significa bandera, estandarte, asta, y el pronombre posesivo "i" (mi) como sufijo. Por eso la traducción es: "Jehová es mi bandera o estandarte (de guerra)".

La palabra *nes* está íntimamente relacionada de aquí en adelante con el carácter de Jehová como el Vengador que pelea contra todos aquellos que oprimen, que abusan de los desamparados, o débiles, y resulta interesante notar que los mismos elementos que se encuentran en el relato de Exodo 17 sirven para expresar la misma idea en relación con otros pueblos: La guerra de Jehová contra todos aquellos que oprimen, o han llevado cautivo al pueblo del pacto; venganza y destrucción contra los malvados.

Este es el mensaje de Isaías contra los malvados que asedian a Israel (Isa. 5:8-30). El versículo 26, dice que Jehová alzará pendón (*nes*) a naciones lejanas para que vengan a tomar venganza de los que abusan de su pueblo. También se usa en Isaías 11:10-16, cuando se habla de la restauración mesiánica de los hijos dispersos en las naciones extranjeras (vers. 10); contra Babilonia (Isa. 13:1-27; Jer. 50:51); contra Etiopía (Isa. 18:1-7); contra las naciones (Isa. 49:8-26). En cada uno de estos pasajes, la palabra pendón o estandarte se usa en el contexto de Dios, el destructor de los que abusan y oprimen a su pueblo.

Su estandarte (*nes*) significa guerra y muerte, de generación en generación, contra los impíos que

abusan y oprimen a los débiles y a los pobres (Exo. 17:16), hasta raer su memoria de debajo del cielo (Exo. 17:14). Pero para los débiles y oprimidos, Jehová es un estandarte protector. Elena G. de White comenta este pasaje de la siguiente manera:

El cuidado de Dios se manifiesta en favor de los más débiles de sus hijos. Ningún acto de crueldad u opresión hacia ellos se pasa por alto en el cielo. La mano de Dios se extiende como un escudo sobre todos los que le aman y temen; cuidense los hombres de no herir esa mano; porque ella blande la espada de la justicia".<sup>17</sup>

Para sus hijos fieles su estandarte (*nes*) significa salvación de la muerte (Núm. 21:8, 9), como cuando se levantó un asta (*nes*) para salvar a todos los que habían sido mordidos por las serpientes. Jesús, en su diálogo con Nicodemo, compara esta experiencia del pueblo de Israel con su muerte en la cruz. Dijo que para todos los que hemos sido mordidos por la serpiente del pecado, se ha levantado otra Asta, y todo el que quiera vivir, lo único que tiene que hacer es mirar y creer, y la vida eterna le será concedida (Juan 3:14, 15).

### **Jehová-yireh**

Este nombre se encuentra como centro de una de las más hermosas narraciones del AT: El sacrificio de Isaac (Gén. 22:1-19). Dios puso a prueba a Abrahán pidiéndole que ofreciera en sacrificio a su hijo unigénito Isaac. Abrahán, sin protestar, se dirigió con su hijo y sus siervos hacia la tierra de Moriah.

Cuando Abrahán y su hijo se encaminaban hacia el lugar del sacrificio, Isaac le preguntó a su padre: "¿Dónde está el cordero para el holocausto?" (Gén. 22:7), a lo que Abrahán respondió: "Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío" (22:8). Después que el ángel de Jehová hubo detenido la mano de Abrahán, impidiéndole inmolar a su hijo (22:9-12), y sacrificó el cordero que Jehová había provisto (22:13), el patriarca llamó a aquel lugar *Jehová-yireh* (Jehová mirará). El verbo es un imperfecto de la raíz *Ra'h* (ver) y se traduce en tiempo futuro como *mirará*.

En este relato el climax de la historia está centrado en la acción divina de *proveer* (*yireh*) un sustituto para el hijo de Abrahán. La obediencia del patriarca y la sumisión del hijo son motivo de una bendición jurada por el mismo Jehová (22:16), de que él sería bendecido, multiplicado y que en él serían benditas

todas las naciones de la tierra (22:17-19).

En este pasaje podemos ver el carácter de Dios que se revela al probar a su siervo, pero a la vez *proveyendo* un cordero sustituto que muere en lugar de Isaac. Isaías, hablando del Mesías, dice que como cordero fue llevado al matadero (Isa. 53:7). Luego añade que cuando haya puesto su vida en expiación por su pueblo (53:10), verá (*yireh*) linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada (53:10), además verá (*yireh*) el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho (53:11). Abrahán vio este día y se gozó (Juan 8:56), pudo discernir que en su propia vida había experimentado el drama de la redención de la raza humana. El, como padre, pudo saber en carne propia lo que significa entregar a su hijo en sacrificio y pudo sentir la alegría de la *sustitución* expiatoria al ver morir al cordero en lugar de su hijo *único* (*ya'jid*). La palabra *monogénés* (unigénito) es la traducción griega de la palabra hebrea (*ya'jid*) (Gén. 22:2, cf. Heb. 11:17). Dios entregó a su propio "Hijo *unigénito*, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

Así, en su nombre *Jehová-yireh*, Dios manifestó nuevamente su carácter como el Dios que *mira* y *provee*. Jehová mira las impurezas de su pueblo (Deut. 23:14), mira el corazón de los hombres (1 Sam. 16:7), mira hasta los fines de la tierra (Job 28:24). Jehová es un Dios que *mira* todos los caminos y cuenta nuestros pasos (Job 31:4), que *mira* nuestras aflicciones (2 Sam. 16:12). Pero sobre todas las cosas, *mira* nuestra necesidad de ser salvos y *provee* salvación y vida eterna (Juan 3:16).

### **Los títulos de Dios**

#### **Adon, Adonai**

Este título (Señor), que se usa para referirse a Dios, está relacionado continuamente con "Baal", que también se traduce como Señor. Ambos son de origen semítico.

La diferencia entre ellos es que Baal es un nombre divino para los cananeos, mientras que Adonai es un título honorífico, que se usa en el lenguaje diplomático entre las gentes del Medio Oriente, como una muestra de cortesía para dirigirse a un superior, ya sea un vasallo a su rey (Gén. 44:18); una esposa a su esposo (Gén. 18:12); un hijo a su padre (Gén. 31:35); un esclavo a su amo (Gén. 24:12; Exo. 21:5); un subordinado a su superior (Núm. 11:28). Es en este mismo tenor de res-

peto y adoración que se usa la palabra *adonai* para referirse a Dios que es digno de máximo respeto y veneración. El profeta Isaías lo expresa de la siguiente manera: "Jehová Dios nuestro, otros señores (*baales*) fuera de ti se han enseñoreado (*adonai*) de nosotros, pero en ti solamente nos acordaremos de tu nombre" (Isa. 26:13).

### Adon

Es otro título que se usa para referirse a Jehová; puesto que sólo él es "Señor de toda la tierra" (Jos. 3:11; Sal. 97:5) se usa en oposición a Jehová (Exo. 23:17; 34:23), o también como sustituto (Sal. 90:1; 114:7; Isa. 6:1, 8, 11).

Este título se refiere a la posición o prestigio de alguien (Gén. 23:6; 45:8), y es en este sentido en que se usa para referirse a Dios, quien en el más alto sentido posee honor y dominio.<sup>18</sup>

### Zur (Roca)

Por último, consideraremos brevemente otro título usado para referirse a Dios: *Zur (Roca)*. Es un término que aparece 30 veces refiriéndose a Dios en el AT. Se sugiere que esta figura fue sacada del escenario de Palestina para representar la fortaleza y permanencia divinas.<sup>19</sup>

Este título se usa por primera vez para referirse a Dios en Deuteronomio 32, donde aparece cinco veces; en el versículo 4 se dice que él es la Roca cuya obra es "perfecta", en el versículo 15 se dice que es la "Roca de su salvación"; en el versículo 30 dice que la "Roca" les da las victorias; y en el versículo 31 se compara la roca de ellos (los adversarios) con nuestra "Roca".

En los salmos, Dios es la roca de salvación (Sal. 18:46), es el redentor (Sal. 19:14), la fortaleza (Sal. 18:2), es un lugar de refugio (Isa. 32:2; Sal. 78:35), porque en él está la fortaleza de los siglos (Isa. 26:4).

En el Nuevo Testamento, Jesús es la Roca (1 Cor. 10:4), y los que creen y obedecen su Palabra edifican sobre ella (Mat. 7:24); y pasarán a formar parte del reino que se formó de la Roca que destruyó la imagen del reino de Nabucodonosor (Dan. 2:35, 44, 45). Todo hijo de Dios puede acudir a él y encontrar refugio, fortaleza y salvación. Dios ha sido refugio para todos sus hijos, de generación en generación (Sal. 90:1). La firmeza, la estabilidad y permanencia de la roca, representan los atributos de Dios, en quien se puede confiar, porque es el mismo

"ayer, y hoy, y por los siglos" (Heb. 13:8)



### REFERENCIAS

1. W. C. Kaiser, Jr. "Name", *Zondervan Pictorial Encyclopedia of the Bible* (1975), 4:364; véase también: W. C. Kaiser, *Toward an Old Testament Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1978), pág. 106. Benjamin Warfield, "God, Names of", *ISBE* 2:1265.
2. B. W. Anderson, "God, Names of", *IDB* (1962), 2:407, 408. Véase también: Emil Brunner, *CDG* (Philadelphia: Westminster Press, 1:949), pág. 120.
3. Brunner, págs. 120-127.
4. H. Ringgren, "Elohim", *TDOT* (1974), 1:272. Véase también F.M. Cross, "El", *TDOT* (1974), 1:242-261; Anderson, págs. 411, 412; Warfield, págs. 1265, 6266; W. Sunday, "God", *DB* (1909), 2:198, 199.
5. Cross, 1:253.
6. G. Von Rad, *Génesis*, Trad. J.H. Marks (Philadelphia: Westminster Press, 1961), pág. 175.
7. Anderson, 2:412; Warfield, 2:1266.
8. *Ibid.*
9. Keil & Delitzsch, "Pentateuco" *BCOT* (Grand Rapids, Mi., Eerdmans, 1952), 2:221.
10. Ringgren, 273.
11. *Id.*, 272.
12. Anderson, pág. 413.
13. Anderson, *Ibid.*
14. Warfield, pág. 1266, cf. V. Cassuto, *A Commentary on the Book of Exodus* (Jerusalén: Magnes Press, 1967), págs. 36-40; Keil and Delitzsch, págs. 74-76.
15. D.N. Freedman, "YHWH" *TDOT* (1986), 5:500, 513; "The Name of the God of Moses" *JBL* 79 (1960): 154-156.
16. Cassuto, pág. 39.
17. Anderson, pág. 409; Freedman, págs. 417, 418. Von Rad, *OTT*, 1:8-10; Alan Cole, "Exodus" *TOTC* (1973), págs. 84-86.
18. Keil y Delitzsch lo comentan así:  
"Las palabras, 'por mi nombre JEHOVA yo no era conocido para ellos', no significan que los patriarcas ignoraban del todo el nombre de JEHOVA, el establecimiento del pacto se inició, como está escrito en Génesis 15, con la institución del pacto con la señal de la circuncisión y la promesa del nacimiento de Isaac. Jehová dijo a Abrahán: "Yo soy EL SHADDAY, El Dios Todopoderoso", y desde ese tiempo en adelante se manifestó a Abrahán y a su esposa como el Todopoderoso. En el nacimiento de Isaac, que se realizó en forma completamente independiente de toda fuerza natural, también se manifestó en la preservación y conducción y multiplicación de su descendencia. Fue en su carácter de EL SHADDAY que Dios reveló su naturaleza a los patriarcas; pero ahora se iba a revelar a sí mismo a Israel como JEHOVA, como el Ser absoluto obrando con libertad irrestricta para llevar a cabo sus promesas", (Keil and Delitzsch, 74-76).
19. Kaiser dice que Israel conocería ahora la presencia de Jehová en una "base de día a día una experiencia como nunca fue conocida antes", y agrega que el nombre vino a representar la presencia de Dios mismo en lugar de "meramente experimentar los efectos de su presencia en la naturaleza".
19. Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Mountain View: Pacific Press Publ. Assn., 1955), págs. 305, 306.
20. White, pág. 307.
21. Anderson, pág. 414.
22. Anderson, pág. 415.

Armando Juárez, doctor en Teología, es catedrático de la Facultad de Teología de la Universidad de Montemorelos, en México.